

RELACIONES FAMILIARES DE LOS VIEJOS
DEL GRUPO “RENACER” DE PITALITO

ANA Jael ARTUNDUAGA
DERLY LILIANA HOYOS MUÑOZ
LUIS HERNEY GUERRERO

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCATIVAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA
CREAD PITALITO

2003

RELACIONES FAMILIARES DE LOS VIEJOS
DEL GRUPO “RENACER” DE PITALITO

ANA Jael ARTUNDUAGA
DERLY LILIANA HOYOS MUÑOZ
LUIS HERNEY GUERRERO

Trabajo presentado como requisito de grado para optar al título de
Psicólogo Social Comunitario

Asesor

ÁNGEL FLAVIO ANDRADE BETANCOURT
Magíster En Investigación Educativa

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCATIVAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA
CREAD PITALITO

2003

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Pitalito, día ____ mes ____ año ____.

DEDICATORIA

Con profunda admiración, sincero aprecio y orgullo, queremos ofrecer este trabajo a nuestras familias, cuyo apoyo fue indispensable, en los momentos de lucha y dedicación constante, para que nuestro sueño se hiciera realidad.

AGRADECIMIENTOS

Reconocemos el aporte de los ancianos del grupo “Renacer”, quienes nos permitieron la realización de esta investigación, con la puntualidad a las reuniones, talleres y actividades lúdicas. Queremos agradecer a todas las personas que nos han acompañado durante este proceso, en que hemos venido madurando todo nuestro trabajo, especialmente a los directivos y asesores de la facultad de ciencias sociales y humanas, resaltando la licenciada Miryam Castellanos; quienes con sus conocimientos aportaron en gran parte para el logro de esta investigación.

Gracias al Dr. Juan Carlos Bolaños –Abogado–, a la Dra. Myriam Beltrán –Gerontóloga–, a nuestros compañeros de estudio y de trabajo, quienes siempre nos impulsaron a seguir adelante para culminar esta meta; y a quienes comprendan que,

*“Para hacer que un gran sueño
se convierta en realidad,
primero hay que tener un gran sueño.”*

Hans Selye.

TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Un modelo social del envejecimiento (Mishara y Riedel)	49
Tabla 2. Edad y sexo de los viejos del grupo “Renacer”	67
Tabla 3. Estado civil	68
Tabla 4. Escolaridad	69
Tabla 5. La vivienda que habita es?	74
Tabla 6. Comparte la habitación con?	75
Tabla 7. Comparte la mesa en familia?	78
Tabla 8. Quién prepara los alimentos en su familia?	78
Tabla 9. Su flía. tiene en cuenta una alimentación adecuada para su salud?	79
Tabla 10. Tiene alguna enfermedad?	79
Tabla 11. La mayoría de actividades de la vida diaria (AVD) la realiza:	81
Tabla 12. Cuál es la mayor ventaja del viejo?	82
Tabla 13. Respetan sus decisiones?	84
Tabla 14. Celebración de fechas especiales/ Reciben cariño	85
Tabla 15. Por cuál integrante de su familia se siente mas querido	85
Tabla 16. Cuando da ordenes estas	87
Tabla 17. Según su concepto son más respetados los ancianos de	88
Tabla 18. Cuáles son las funciones que Ud. debe desempeñar en su familia? Cuáles son las funciones que realmente desempeña? Crosstabulation	89
Tabla 19. La decisión respecto a su vida personal, es tomada por	90
Tabla 20. Generalmente su estado de ánimo es. Otras personas con las que se relaciona frecuentemente: Crosstabulation	92
Tabla 21. Problema/ persona a quien acude	92
Tabla 22. Forma de comunicación/ frecuencia	94
Tabla 23. Atención de experiencias/ confianza sentida	94
Tabla 24. Parentesco	97

Tabla 25. Cuidado del viejo	99
Tabla 26. Idea de la vejez	101
Tabla 27. Ventajas de los viejos	102
Tabla 28. Expresión de cariño. Importancia del afecto	102
Tabla 29. Respeto por las decisiones del viejo. Se respeta al viejo	103
Tabla 30. El viejo como carga. El parentesco	105
Tabla 31. Actividades que debe realizar el viejo	106
Tabla 32. Percepción de explotación por parte de los viejos/creencia de explotación por la familia	107
Tabla 33. Cuadro comparativo: relación familia-viejo	116

FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Edad y sexo	67
Figura 2. Trabaja actualmente?	71
Figura 3. Tiene alguna fuente de ingreso?	72
Figura 4. Cuál es su fuente de ingreso?	72
Figura 5. Vive en?	73
Figura 6. Vive con	75
Figura 7. Quién lo cuida cuando se siente enfermo	80
Figura 8. Se siente viejo	83
Figura 9. Sexo y escolaridad	97
Figura 10. Cuidado de la familia hacia el viejo	100

ANEXOS

Encuesta para los viejos

Encuesta para la familia

Diario de campo

Fotografías

CONTENIDO

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I	10
1. PROBLEMA	10
2. JUSTIFICACIÓN	13
3. OBJETIVOS	15
3.1. General	15
3.2. Específicos	15
4. MARCO SITUACIONAL	16
4.1 Marco Teórico	19
4.1.1. Una aproximación a la definición de vejez	20
4.1.2. La vejez desde una perspectiva demográfica	24
4.1.3. Mitos y estereotipos sobre la vejez	32
4.1.4. Familia y vejez	36
4.1.5. Tipos de relaciones familiares	38
4.1.6. La vida familiar durante la vejez	42
4.1.7. Necesidades de la ancianidad y la familia	45
4.1.8. Un modelo del ciclo de la vida familiar durante la vejez	47
4.1.9. Tres teorías de la relación familiar	52
4.1.10. Aspecto social del envejecimiento	53
CAPITULO II	58
5. ASPECTOS METODOLOGICOS	58
5.1. Muestra	59
5.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información	60
CAPITULO III	64
6. RELACIONES DE LOS VIEJOS DEL GRUPO “RENACER”	

Y SUS FAMILIAS	64
6.1. Vejez y relación	65
6.1.1. Características Demográficas	66
6.1.2. Necesidades del viejo en su entorno familiar	70
6.2. El viejo en la familia	96
6.2.1. Caracterización de la Familia	96
6.2.2. Relación familia viejo	98
6.3. “El viejo y sus caminos...”	108
6.4. Cuadro comparativo relación familia-viejo	116
7. CONCLUSIONES	118
8. RECOMENDACIONES	120
REFERENTES BIBLIOGRAFICOS	121
ANEXOS	

Último Poema

Si pudiera vivir nuevamente mi vida, en la próxima trataría de cometer más errores.

No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.

Sería más tonto de lo que he sido, de hecho tomaría muy pocas cosas con seriedad.

Sería menos higiénico.

Correría más riesgos, haría más viajes, contemplaría más atardeceres, Subiría más montañas, nadaría más ríos.

Iría a más lugares a los que nunca he ido, comería más helados y menos habas, tendría más problemas reales y menos imaginarios.

Yo fui de esas personas que vivió sensata y prolíficamente cada momento de su vida, claro que tuve momentos de alegría.

Pero si pudiera volver atrás trataría solamente de tener buenos momentos.

Por si no lo saben, de eso está hecha la vida, solo de momentos, no te pierdas el ahora.

Yo era uno de esos que nunca iba a ninguna parte sin un termómetro, una bolsa de agua caliente, un paraguas y un paracaídas.

Si pudiera volver a vivir, comenzaría así hasta concluir el otoño, daría más vueltas en calçita, contemplaría más amaneceres y jugaría con más niños si tuviera otra vez la vida por delante.

Pero ya ven, tengo 85 años y sé que me estoy muriendo.



RELACIONES FAMILIARES DE LOS VIEJOS DEL GRUPO “RENACER” DE PITALITO

Resumen

Reconociendo la imagen que se maneja del viejo como persona marginada familiar y socialmente, y a la familia como fuerte red primaria de apoyo para cualquiera de sus miembros, la presente investigación estudia las relaciones de los viejos del grupo “Renacer” de Pitalito (H) y sus familias.

La metodología aplicada fue de enfoque cualitativo, con método descriptivo, para ello se elaboró un instrumento dirigido a una muestra de 61 ancianos consistente en una encuesta semiestructurada, igualmente se acompaña de un trabajo de campo como acercamiento al grupo “Renacer”.

Aquí se muestra también algunas historias de vida que permiten entrever y corroborar los resultados obtenidos.

Las características de esta relación están basadas en la satisfacción de necesidades físicas, económicas, psíquicas y sociales que proporciona la familia al viejo. Los resultados obtenidos muestran en general un alto grado de interacción, respeto y afecto bidireccional viejo–familia, aunque subyacen conflictos intergeneracionales leves.

Este estudio de las personas viejas es importante porque aporta una valiosa información del fenómeno de la vejez y de los viejos como grupo social en aumento para el campo de la Psicología Social Comunitaria. Palabras claves: vejez, viejo, intergeneracional, estereotipos, percepción, familia, relaciones, necesidades físicas, económicas, psíquicas, sociales.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo, hace referencia a uno de los grupos de adultos mayores que existen en Pitalito ubicado en el sector Cálamo, denominado grupo “Renacer”.

Es importante connotar que la vida y los procesos de desarrollo del ser humano, han sido uno de los principales objetos de estudio de la psicología, desde las diversas etapas de crecimiento que marcan los avances que tienen lugar en el individuo y en la sociedad, cada etapa se caracteriza por una serie de particularidades que explican la conducta del hombre, dependiendo del período etario y sus elementos relacionados.

Piaget (1987) habla extensamente sobre el desarrollo de la infancia; Kholberg (1958) plantea aspectos correspondientes al progreso moral en la infancia y la adolescencia; Papalia y cols (1991) se dedican a profundizar sobre períodos como la adultez temprana y tardía; estos entre otros autores dedicados a conocer sobre las diferentes etapas del desarrollo humano.

Todos los períodos planteados se revisten de gran importancia, pero hay uno en particular que llama la atención, la etapa de la vejez, por las connotaciones negativas que se le asocian, como son las manifestaciones de la edad avanzada que hacen que la persona se enfrente a cambios corporales y situaciones imprevistas a las que tiene que adaptarse generando tensión, si no es superada pueden conducir a un envejecimiento más rápido o patológico, con conductas como aislamiento, frustración constante, inmovilidad afectiva o física, etc.

En nuestros días los avances científicos han permitido establecer estrategias que protegen la vida y el adecuado envejecimiento de los individuos; pero el temor a la vejez continua siendo una constante, la vejez es una etapa inevitable y un reto que todos tenemos que

afrontar; conviene que nos adaptemos a situaciones nuevas tanto como individuos que envejecemos, como personas que nos relacionamos con personas viejas, pues parte de una sana vejez la constituye la capacidad de relación y la forma en que se establezcan lazos de afectividad y apoyo, dentro del círculo social y sobre todo con las redes primarias de apoyo, específicamente la familia.

De esta manera la siguiente investigación ha querido realizar una aproximación a la forma de relación que se puede dar entre los viejos y sus familias. El documento está estructurado en tres capítulos: el primero cuenta la delimitación del objeto de investigación, el planteamiento y formulación del problema, justificación, objetivos que direccionan la investigación, el marco referencial, el marco histórico situacional, los aportes teóricos que fundamentan la problemática estudiada y la metodología que posibilitó la realización de la investigación; el segundo, se refiere a los resultados del estudio, su interpretación y análisis, conclusiones donde se dan a conocer los hallazgos del análisis de la información y las recomendaciones pertinentes, con el propósito de dejar espacios abiertos a investigaciones posteriores.

Al final se encuentra la bibliografía que sirvió de base para el estudio realizado, y el anexo donde se presentan algunos documentos que confirman la información objeto de investigación.

CAPITULO I

1. PROBLEMA

El grupo de personas que pertenece a la tercera edad es cada vez más grande en el mundo entero, sin que Colombia sea la excepción, pues en nuestro país existen cerca de dos y medio millones de personas mayores de 60 años, a la par que la expectativa de vida al nacer alcanza en promedio 68 años, siendo un poco mayor para las mujeres que para los hombres¹; creemos necesario e interesante acercarnos a esta realidad individual y social que vivimos, pues los viejos cada vez más crecen poblacionalmente, la sociedad se transforma a grandes ritmos, los desequilibrios económicos nos desestabilizan y nuestras estructuras sociales cambian, hasta el punto de llevarnos al individualismo, cada día con menos posibilidades de acceso a sistemas de seguridad social, perjudicando notoriamente a la población en general y de forma particular a los viejos.

Aunque se han realizado esfuerzos para elevar el nivel de vida de la población en general, se ha disminuido la mortalidad, prevenido muchas de las enfermedades y se ha aumentado nuestro promedio de vida, las condiciones sociales en la que nos encontramos no son las mejores afectando cada vez más a los grupos vulnerables entre ellos los adultos mayores.

Sabemos que la vejez no es una etapa final del hombre ni de su salud. El género humano debe envejecer con el privilegio de lograr una vida sana con posibilidades de realización y adaptación favorables dentro del contexto social y familiar.

Es este el gran ideal para nuestra vejez, lograr buenas condiciones en todos los ámbitos, que replanteen la imagen decadente de envejecer y ser viejo, el miedo a la soledad, el desgaste físico reflejado en la enfermedad, el aislamiento social y familiar, estos dos últimos puntos

¹ Dulcey Ruiz, Elisa. Simposio AIG. Bogotá. 1997

de importancia para un buen desarrollo psicológico y equilibrio emocional y espiritual. El considerarnos marginados nos genera sentimientos negativos que impiden acrecentarnos como seres; la estereotipación –muy interiorizada en los individuos– de la vejez, hace que adoptemos comportamientos de automarginación.

La familia como parte fundamental en la sociedad, se convierte en centro receptor y de reflejo de las condiciones que deambulan en la cotidianidad social, muchos de los comportamientos hacia el viejo se ven reflejados en las familias que conviven con ellos, algunas despreciándolos y aislándolos y otras sobreprotegiéndolos e impidiendo su propia autonomía, llevando a crear una característica casi común en el sentir de los ancianos que conviven con sus familias de “seres inútiles que esperan solo la muerte.”

Hoy en día los ancianos sufren un desequilibrio emocional grande, semejante a un periodo de duelo, no solo por el hecho de aislarse de su familia, sino por el “ocio obligado” al que se enfrentarán después de toda una vida de trabajo permanente, y la pérdida de status frente al grupo al que perteneció.

Muchos de los ancianos manifiestan que, el trato que ellos tenían cuando niños hacia sus abuelos era de respeto y consideración, luego, creyeron que el trato que irían a recibir al ser abuelos sería igual, pero al producirse un cambio en la sociedad, se da todo lo contrario, siendo difícil asumir ese cambio y reciben un duro golpe.

“...Al convertirse en abuelos se vuelven tiernos y cariñosos con sus nietos, pero cuando ellos crecen empiezan a notar que ese anciano está ocupando un espacio físico muy importante que es requerido para sentir una mayor comodidad”², es allí el momento cuando el anciano se siente un estorbo al ser considerado como ese alguien ya no funcional y donde al querer hablar o ser escuchado, lo único que recibe es desaires, silencio y de vez en

² REVISTA HOGAR DE ANCIANOS SAN JOSÉ, Pitalito (H), publicación Guía Médica Colombiana.

cuando una sonrisa, sin darle oportunidad de hacerle sentir que todavía es valioso y se le crea la idea que debe descansar.

Es preciso anotar que el grupo de estudio está de una u otra forma inmerso en la práctica donde se hace necesario dar una mirada a los adultos mayores, conscientes que la sociedad necesita de la tercera edad como punto de equilibrio entre el pasado y el futuro, de ahí la importancia que merece. Es necesario expresar que cuando el anciano se siente cansado, deprimido e inactivo, se justifica diciendo que es la vejez, el peso de los años; pero en muchos de los casos es la familia y la sociedad quienes alejan al viejo y por esta razón los ancianos son parte fraccionada, muchas veces discriminados y abandonados, desconociendo que el anciano es poseedor de conocimientos auténticos y vivenciales; por ende nos surge en torno a estas reflexiones, plantearnos la inquietud de conocer: **¿cómo se vive la relación familia-viejo en el grupo Renacer en torno a las necesidades: físicas, económicas, psíquicas y sociales?**

2. JUSTIFICACION

Cada día se observa como el fenómeno de la vejez en Colombia, en el departamento del Huila y más concretamente la ciudad de Pitalito, se constituye en un problema social. Por lo tanto la vejez se ha convertido en un tema de importancia para nuestra sociedad, tanto por su peso, en aumento de personas mayores, como por las características etiquetadas que se le han otorgado a esta etapa de la vida, ya que el viejo al cumplir un ciclo funcional de vida deja de ser una persona productiva y útil para la misma, obligando al anciano a marginarse de su contexto social y laboral.

Como fenómeno, la vejez, ha sido y continua siendo analizado, desde diferentes puntos de vista a nivel político, económico, psicológico, sociológico, cultural, etc. generando gran interés no solo a la familia y autoridades sino también a los organismos nacionales e internacionales.

Dicho fenómeno lleva a querer conocer, indagar y describir mas concretamente la relación en torno a las necesidades que la familia debe proveer al viejo; pues la interacción entre las dos partes es fundamental a la hora de posibilitar o dificultar el desenvolvimiento social del viejo.

A la par en la vida cotidiana nos encontramos con el viejo que se mueve en nuestro entorno donde se involucran las distintas esferas de las relaciones interpersonales, e intergrupales, como la familia , el vecindario, la pareja, el espacio público, la actividad comunitaria, las relaciones, estado de ciudadanía, entre otros; donde el viejo se margina o se integra a las actividades que le permiten identificarse con el significado de pertenecer y hacer parte de su medio.

Para que el anciano pueda desenvolverse en su contexto social, se hace necesario la protección y cuidado de su familia y es preciso que esta asuma una actitud diferente frente

al anciano, como es indispensable que conozca sus necesidades, expectativas e inquietudes. Cuando el viejo entra a depender prácticamente de su familia empieza a sentir, con frecuencia, ansiedad y desolación al no sentirse una persona útil y necesaria para la misma, estos estados van en detrimento de su salud física y mental.

Este estudio es novedoso, porque enriquece los marcos teóricos en relación a la vejez y además permite entender y explicar la realidad desde la población objeto de estudio que requiere ser reconocida como parte fundamental de la sociedad; porque en la actualidad se le ha dado más importancia a los jóvenes por ser el futuro del mañana, dejando a un lado las necesidades del viejo, desconociendo que la vida es un ciclo donde cada etapa merece la misma atención.

Este trabajo investigativo surgió de la expectativa de conocer las relaciones familia-viejo, y su desarrollo dentro del ambiente familiar y social, de tal manera que se lograra entre ver, si la etapa de la vejez se vive a plenitud de acuerdo a las necesidades físicas, psíquicas, económicas y sociales de los viejos con su entorno.

3. OBJETIVOS

3.1. GENERAL

Caracterizar las relaciones que se dan entre los viejos del grupo “Renacer” del sector de Cálamo y sus familias; en busca de potencializar y/o mejorar los vínculos que los unen.

3.2. ESPECÍFICOS

- Abordar teorías y metodologías de investigaciones existentes que sirvan como referentes de aproximación a la realidad del tema.
- Establecer como son las relaciones familiares que viven los ancianos en torno a las necesidades físicas y económicas.
- Establecer como son las relaciones familiares que viven los ancianos en torno a las necesidades psíquicas y sociales.
- Describir la percepción que tiene el viejo de sí mismo y su familia de la vejez.
- Identificar comportamientos positivos y/o negativos del viejo, que estén interviniendo en las relaciones entre el anciano y su entorno familiar.

4. MARCO SITUACIONAL

Pitalito es un municipio ubicado en el departamento del Huila. Es conocido como “la capital artesanal del huila”, porque tiene una gran cantidad de artesanías elaboradas en arcilla, cabuya, bambú y madera.

Su cabecera está localizada a los 01°52' de latitud norte y 76°03'23'' de longitud Oeste. La altura sobre el nivel del mar es de 1.271 metros, la temperatura media son 20,2° C. Tiene precipitaciones medias anuales de 1.265 mm. Dista de Neiva, la capital a 185 Kmts. Su área municipal es de 653 Kmts².

Limita por el Norte con Saladoblanco y Elías, por el Este con Timaná y Acevedo, por el Sur con Palestina y el departamento del Cauca, y por el Oeste con San Agustín e Isnos. Hacen parte del municipio las inspecciones de policía de Bruselas, de Chillurco, Criollos, Guacacallo y la Laguna. Se une por carretera con la mayoría de las cabeceras municipales del departamento; con la capital de la república por el Norte, y con Mocoa y Pasto por el Sur del país.

El primero de enero de 1997 tenía registrado 14.499 predios urbanos y 8.202 rurales. La mayor parte del territorio es montañoso; pero también tiene sectores planos, entre ellos, los valles del río Guachicos y Guarapas y las tierras aledañas al río Magdalena. La formación orográfica más destacada está constituida por la Serranía de la Ceja que se desprende de los picos de la Fragua y divide las cuencas de los ríos Guarapas y Suaza; se destacan además los filos de Chillurco y Las Letras, el Cerro del Limón y los altos de Ingali y Las Cruces. Lo riegan los ríos Bordones, Guachicos, Guarapas y Magdalena, además de numerosas

corrientes menores, entre ellas, las quebradas de Cálamo, Criollo, Charguallaco, el Pital y las Mamitas³.

Sus tierras están comprendidas en los pisos térmicos templado y frío. Según datos preliminares del censo de 1993 la población de la cabecera municipal era de 38.649 habitantes y el sector rural tenía 24.242 habitantes, para un total de 62.891. La población estimada según proyecciones para el año de 1997 sería de 75.410 habitantes, en 1998 de 77.975, para 1999 de 80.640, y para el año 2000, de 83.408. Las actividades económicas de mayor importancia son la agricultura, la ganadería y el comercio. Los principales cultivos son café, plátano intercalado y fríjol tradicional.

El municipio dispone de dos Clínicas, un Hospital, dos Centros de Salud y tres puestos de Salud. En 130 barrios hay 208 hogares comunitarios de I.C.B.F. para 3.600 niños que fueron atendidos hasta 31 de diciembre de 1997. Según la Secretaría de Educación, el municipio, en el año de 1997 contaba con 39 establecimientos de preescolar, 161 de primaria, 16 de básica secundaria y media, para un total de 216 establecimientos que atendían a una población de 20.639 alumnos. Igualmente cuenta con el Sena con su Centro Multisectorial del Sur, donde se adelantan los programas de industria, comercio, servicios, agropecuarios y desarrollo empresarial.

De lo anterior se puede inferir que el Estado está presente a través de los diferentes entes que procuran el desarrollo económico, educativo y de salubridad, adquiriendo un status importante dentro de la región y el Departamento. En cuanto a comunicaciones cuenta con servicios de telefonía, radio, y T.V. local.

Dispone de una biblioteca municipal y otras que pertenecen a instituciones educativas, así como escenarios deportivos. El municipio, además de su agradable aspecto cuenta con

³ HURTADO GALLEGOS, Fabio E., *Huila qué lindo eres*, Fondo Educativo Regional del Huila, Gráficas Ltda., pág. 72.

sitios de interés cultural y turístico, como son el museo Gustavo Fernando Silva, la Laguna de Guaytipan, Laguna de Guacacallo, vestigios como el Buitrón, Estadero La Piñata, Piscinas naturales en río Guarapas, las aguas termales de Matanza.

Pitalito es el centro de acopio más importante del sur del departamento y desde el punto de vista turístico es paso obligado al parque arqueológico de San Agustín. Anualmente se celebra el festival Laboyano del San Pedro, la semana cultural y la Feria Equina Artesanal y Muestra Folklórica Nacional. El 13 de junio de cada año se celebran las fiestas en honor a su patrono San Antonio. El gentilicio de Pitalito es “Laboyano”, gentilicio que data del nombre de la aldea Laboyos, lugar de fundación a finales del siglo XVIII.

En el municipio de Pitalito, un grupo de estudiantes de Psicología Social Comunitaria, contactó a la población denominada grupo “Renacer” de la tercera edad, ubicada en el sector “Cálamo”, barrio “Los Pinos”; donde se conocieron diferentes aspectos relacionados con el viejo y su familia; y a través de varios acuerdos se pudo indagar los antecedentes históricos del lugar: que está constituido por un gran número de barrios que conforman el 50 % de la ciudad de Pitalito y posee actualmente instituciones como educativas, el puesto de salud, galería municipal, villa olímpica, parroquia del Divino Niño, matadero, emisora comunitaria; en el área de comercio cuenta con droguerías, supermercados, panaderías, ferreterías; y servicios públicos; además, ha sido beneficiado con la vía alterna a la Terminal de Transportes; desarrollo que periódicamente se ha ido estableciendo desde el momento en que estas tierras fueron invadidas por personas que necesitaban la vivienda, formando asentamientos residenciales en los potreros, hasta el momento en que la Alcaldía compró los terrenos al Instituto Colombiano de la Reforma Agraria y asignó a cada familia el lote para la construcción de las viviendas, solucionando de esta manera las necesidades de la población. De lo anterior se afirma que el grupo “Renacer” fue base fundamental para el estudio de la presente investigación.

4.1. MARCO TEORICO

Hablar de vejez en una sociedad de consumo como la nuestra, es un reto contra la imagen que día a día nos venden los medios de comunicación, volcados hacia la bella imagen de la “juventud eterna”, donde lo viejo y aburrido no tiene cabida o simplemente no interesa.

Pero no es de extrañar, que nuestro país aunque marcha a un ritmo incipiente, pero válido tecnológicamente, se convierta en un país viejo en menos del tiempo pensado, recordando el porcentaje establecido por la OMS (Organización Mundial de la Salud) del 7% índice considerado como margen para establecer una población como vieja⁴; si aunamos a los adelantos científicos, sobre todo a la prevención de la enfermedad y disminución frecuente de la natalidad, el alto índice de violencia en que se sumerge nuestro país por el conflicto armado, donde las frecuentes víctimas son los niños y los jóvenes, seremos un país potencialmente viejo en menos de lo que se espera.

Desde este marco teórico se quiere dar a conocer algunos aspectos globales de los cambios que han conducido y que conducen a los países y a las sociedades a ser viejos, la muy variada conceptualización de la vejez dada su diferencialidad tanto individual como social y principalmente la familia como institución fundamental de identidad, seguridad y apoyo mutuo, que refleja y se ve reflejada en la sociedad cambiante y su relación con el viejo.

En nuestro medio es muy escaso y algo difícil encontrar estudios relacionados con el tema de investigación, aunque existen algunos como los realizados por Ligia Echeverri Ángel que están orientados a dar una visión general de la situación del viejo en Colombia y los de Elisa Dulcey Ruiz desde una perspectiva psicológica y social busca caracterizar al viejo integralmente en la sociedad retomando las teorías e investigaciones ya realizadas en los países desarrollados, entre otros.

⁴ Beltrán Castro, Miryan. *Apuntes Demografía*. Programa de Gerontología. Universidad del Quindío.

Teniendo en cuenta que el estudio de la vejez es un tema reciente e iniciado en los países europeos, este marco estará constituido por estudios y publicaciones realizados en sociedades desarrolladas como la europea, donde ya es visible un alto porcentaje de viejos, y donde se han dado los primeros pasos en investigaciones relacionadas con la vejez, es decir que no estará guiado por una única teórica o autor, mas bien el propósito de estudio estará enriquecido por varios autores que irán conduciendo a clarificar la inquietud del problema de investigación, claro esta, sin olvidar contextualizar nuestra propia realidad entorno al viejo y la vejez.

Por lo anterior su estudio debe ser diferencial y acorde a los contextos sociales, por lo que este mismo se constituye en un fenómeno tanto individual como social; y que su visibilidad se ha construido desde el ámbito cultural, social y familiar, esta construcción teórica ira orientada principalmente al ámbito familiar y la interrelación con el viejo.

4.1. Una aproximación a la definición de vejez



El envejecimiento es un proceso inherente al ser vivo, todos estamos ligados desde el momento antes de nacer, incluso, a ir envejeciendo constantemente e ir muriendo lentamente; la vida es una lucha diaria contra la muerte física con la que convivimos, aunque no la sintamos. En otras palabras vivir y envejecer son una misma cosa⁵.

La vejez no es más que una etapa de este proceso, que esta enmarcada de acuerdo a las etapas anteriormente vividas y a las circunstancias que la rodean, una etapa que produce “miedo” pero más que por su relación con la muerte, lo es por el hecho de la imagen estereotipada que se maneja en nuestra sociedad del “ser y hacerse viejo”.

En Colombia Guillermo Marroquín (1980) ⁶, elaboró la preclasificación de la vejez con criterios biológicos, sociales y psicológicos con base en lo cual señala que la edad de los abuelos o tercera edad se inicia a los 49 años y se subdivide en:

- Vejez activa: De 49 a 63 años. Caracterizada por el climaterio masculino, senilidad, manifiesta descalcificación, osteoporosis, cataratas, bronquitis y enfisema.
- Vejez hábil: De 63 a 70 años, caracterizado por atrofia mandibular y los sentidos, cansancio y fatiga, ecuanimidad, tranquilidad aparente, experiencia.
- Vejez pasiva: De 70 a 77 años caracterizada por la clausrosis, sequedad de las mucosas, disminución de la estatura, arco corneo senil, insomnio, anemia, repite anécdotas, da consejos, depresión.

No es fácil, espontáneamente y sin preparación dar una formulación de este concepto que sea satisfactoria, por que es posible definir situándola en diversos puntos de vista, no hay una sino varias definiciones de la vejez: las definiciones de la vejez formuladas por la

⁵ Beltrán C. Miryan, Conviviendo con la muerte, Ensayo Tanatología. Uni. Quindío 1998.

⁶ ECHEVERRI, ÁNGEL LIGIA. *Familia y Vejez*. Ed. Tercer Mundo. Junio 1994 Pág. 9

biología y las ciencias de la salud tiene por común denominador el progresivo deterioro del organismo ocasionado por el progreso del envejecimiento tanto estructural como funcional.

La definición de la vejez perteneciente a esta primera categoría podría responder a la siguiente formulación general: la vejez es un proceso de decadencia estructural y funcional del organismo humano.

En primer lugar no hay separación entre las ciencias sociales y las ciencias biológicas en su modo de considerar la vejez, las definiciones de ancianidad elaboradas por las ciencias sociales presuperan implícita o explícitamente la definición genérica proporcionada por las ciencias biológicas. En la elaboración de sus propias definiciones de la ancianidad las ciencias sociales parten de un mismo elemento de realidad que es la decadencia biológica acarreada por el proceso de envejecimiento que afecta mas pronto o más tarde la participación social del individuo.

Las definiciones de la vejez según las ciencias sociales tiene en común el concepto “jubilación”. Hay que guardarse, sin embargo sin restringir este concepto a solo jubilación profesional. Por significar el receso de la participación social, el concepto de jubilación esta definido de dos formas, por las ciencias sociales del envejecimiento: ya de modo más común una adaptación de la participación social consecutivamente al declive biológico de la persona, ya de modo como una exclusión o desentenderse de toda participación social.

La definición genérica de la vejez según las ciencias sociales podría ser la siguiente: La vejez es la edad de la jubilación como consecuencia del declive biológico acarreado por el proceso de envejecimiento⁷.

Los viejos se configuran como grupo independiente del resto de la sociedad, separados como grupo con características propias; resulta obvio que los ancianos comparten

⁷ LAFOREST, JACQUES. *Introducción a la Gerontología*. Herder. 1989. Pág. 35-36

características comunes, pero lo curioso es que esta diferenciación supone mayor separación del resto de la sociedad en comparación con otros grupos sociales.

La vejez separa más que otros atributos cronológicos o sociales, suscita reacciones negativas y no resulta solo una variable descriptiva de la condición personal del sujeto, como la apariencia física, el estado de salud, el sexo, entre otras⁸. Ricardo Moragas M. nos detalla tres concepciones de ancianidad para situar la variedad de conceptos existentes:

a) Vejez cronológica. Definida por el hecho de haber cumplido los 65 años⁹, se basa en las edades de retiro tradicionales. Se fundamenta en la vejez histórica real del organismo, medida por el transcurso del tiempo. Aunque esta es objetiva en su medida, se altera en inconveniente al comprobarse el impacto diferente del tiempo para cada persona, según como haya sido su forma de vivir, su salud, sus condiciones de trabajo, entre otras.

b) Vejez funcional. Corresponde a la utilización del término viejo como sinónimo de incapaz o limitado y refleja la asimilación tradicional de vejez y limitaciones. La vejez humana origina reducciones de la capacidad funcional debidas al transcurso del tiempo, como sucede con cualquier organismo vivo, pero tales limitaciones no le imposibilitan desarrollar una vida plena como personas que viven no solo en lo físico sino en lo psíquico y social.

c) Vejez etapa vital. Esta concepción se basa en el reconocimiento de que el transcurso del tiempo produce efectos en la persona, entrando en una etapa distinta a las vividas previamente. Esta etapa posee una realidad propia y diferenciada de las anteriores, limitada únicamente por condiciones objetivas externas y por las subjetivas del propio individuo. Aunque posee limitaciones también posee unos potenciales únicos y distintivos.

⁸ MORAGAS, M. RICARDO. *Gerontología Social*. Herder. Barcelona. 1991.

⁹ Es de anotar que esta edad es la estipulada en España para el retiro laboral.

De esta manera podríamos tener una gran variedad de definiciones basadas en uno o los diferentes aspectos mencionados anteriormente, dado nuestro interés de estudio no queremos llegar aquí a una discusión de cuál o no sería el significado mas apropiado para la ancianidad, sea cual sea el que conciba o retome el lector, queremos destacar aquí que la vejez constituye una etapa más de la experiencia humana y por tanto puede y debe ser una fase positiva de desarrollo individual y social.

4.1.2. La vejez desde una perspectiva Demográfica

Históricamente hablar de los viejos, para algunas culturas, supone hablar de status, según Lintón¹⁰ este funciona como definidor de la posición social o esquema global de interacción, por lo que “la importancia que se da al pertenecer a un grupo y su función dentro del mismo, parece ser un pivote que mantiene la sana autoimagen, autoestima y valía personal ya que reafirma el quehacer tanto consigo mismo como con la sociedad en general”¹¹ .

En la antigüedad y en las sociedades tradicionales, las personas ancianas conservaban un alto status, pues eran veneradas y se les respetaba por su experiencia y sabiduría.

Una visión amplia sobre el status de los viejos, su influencia social y su poder, la expone Leopold Rosenmayr¹² quien plantea su juicio sobre la base de las estructuras que rigen la sociedad y sus valores dominantes, considera que el status de los viejos sigue un modelo de cuatro fases en la evolución humana, desde su origen hasta la actualidad:

En la primera fase se refiere a la prehistoria y la cultura tribal, en la que el poder estaba centrado en los viejos, existiendo un sistema de veteranía efectivo.

¹⁰ R. LINTÓN. *Estudio del Hombre*. Fondo de Cultura Económica. México. 1942. Cáp. VIII

¹¹ BELTRÁN CASTRO, MIRYAN. *Vida activa, vida sana*. Programa para Jubilados. U. Q. Armenia. 1997.

¹² Citado por Mg. ÁLVAREZ S. LUZ DARY. *Los Viejos en el Contexto Social*. U.Q. Armenia. 1998.

La segunda fase pertenece a la alta cultura primitiva y desarrollada, basada en principios religiosos y filosóficos, en la que la institución moral-religiosa controlaba a los ancianos; estos ya no eran portadores de poder y aparecían como una institución de consejo.

La tercera fase se refiere a la modernidad, esta estaba basada en la novedad, la cultura se fundamenta en contratos independiente de la edad. En esta se manifiestan los espacios vacíos de la configuración propia razonable de la vejez y la sociedad industrial produce la exclusión.

La cuarta fase corresponde a la postmodernidad, señala como el déficit de poder se pone de manifiesto cuando los ancianos han empezado a aparecer en masa y se ha visto confirmado, esto, a causa de dos desarrollos sociales, por un lado los movimientos juveniles de principios de siglo xx y de los años sesenta y, por otro, la presión de las innovaciones, por lo que la vejez se convierte en curiosidad, dándole papeles residuales, como el de fuente de información para la historia oral.

Estas transformaciones a lo largo de la historia llevan consigo una gran variedad de factores o elementos sociales determinantes en la evolución humana, que al tiempo en que han excluido notablemente a los viejos y estereotipado la vejez, también están logrando cambios en la pirámide poblacional y estructura de edades, logrando hacer visibles nuevamente a los viejos.

Aspectos como la evolución demográfica y social de este siglo a puesto fin a este trato tradicional a los viejos. Las transformaciones de las familias y del trabajo están repercutiendo sobre el status social de los ancianos y sobre las relaciones generacionales, por otro lado la sociedad y no la familia se ha hecho cargo de la población anciana inactiva económicamente.

Las personas ancianas han alcanzado tal volumen y tal proporción que se han convertido en un problema social. Este fenómeno es más cierto en países en vía de desarrollo, sin embargo las proyecciones sobre población señalan que será en los últimos países donde en las primeras décadas de este siglo habitaran la mayoría de las personas ancianas.

El aumento del volumen de ancianos se debe a la prolongación de la vida media de las personas, el incremento de la proporción es causada por la disminución de las tasas de natalidad, los grupos de edades más jóvenes disminuye en las sociedades económicamente desarrolladas y aumenta el grupo de personas de más edad. Todo ello conduce no solo a una situación en la que envejecen las personas, sino en las que también envejecen las propias sociedades¹³.

Los viejos cada vez mas se hacen visibles en el mundo, sus necesidades y problemas comienzan a ser las necesidades y problemas de la sociedad. Cuando únicamente una pequeña proporción de las personas de edad, experimentan pobreza, enfermedad, aislamiento social, puede que el resto de la sociedad no sea conciente de tal situación. Conforme el número de personas mayores viviendo bajo tales condiciones aumentan, se plantea un reto al sistema económico en general y al sistema de servicios sociales en particular. El incremento de la proporción de personas ancianas conlleva una sobrecarga del sistema económico y debe hacer frente a un traspaso de renta cada vez mayor a la población no productiva. El tema se sitúa cada vez más en el centro de un debate en el que se implican políticos, científicos, médicos, medios de comunicación y otros grupos preocupados por esta situación¹⁴.

El envejecimiento demográficos, ocurre no sólo porque haya personas que vivan más (incremento de la esperanza de vida), ni porque hay menor mortalidad, sino por una interrelación de diferentes factores, en consecuencia el concepto de “envejecimiento

¹³ BAZO, MARIA TERESA. *La Sociedad Anciana*. Ed. siglo XXI. España S.A. 1990

¹⁴ BAZO. M. o. c. pág 37.

demográfico”se deriva de los cambios que provocan, en la estructura de edades de la población, las cuatro fases de transición demográfica¹⁵ que emplean los expertos a saber:

- Primera fase: bajos y relativamente constantes niveles de incrementos debidos a la prevalencia de valores altos y constantes de fecundidad y mortalidad.

- Segunda fase: aceleración del crecimiento-explosión demográfica, resultado de la disminución sostenida de la mortalidad a la par de una tendencia mas o menos constante de elevados niveles de fecundidad.

- Tercera fase: descenso de la fecundidad que reduce el ritmo del incremento demográfico, tendiendo a estabilizarlo.

Cuarta fase: estabilización de niveles bajos y relativamente constantes de mortalidad y fecundidad.

Las sociedades que experimentan este proceso de evolución poseen estructuras envejecidas, las que están en fases intermedias poseen estructuras jóvenes o adultas.

Las dos principales variables que han llevado a esta transformación son el incremento de la esperanza de vida; significa que se ha producido un descenso en la tasa de mortalidad sobre todo la infantil, que junto con otros cambios socioeconómicos ocurridos en las sociedades económicamente desarrolladas ha incidido en el incremento de la esperanza de vida; y el descenso de la tasa de natalidad. Esta dada por un menor promedio de hijos nacidos vivos en las familias y el distanciamiento entre un nacimiento y otro.

Los países en desarrollo experimentan un incremento notable en la vida de años, sin embargo se debe principalmente a razones de actuación solitaria, pero permanece sin

¹⁵ ECHEVERRI, ÁNGEL LIGIA. *Familia y Vejez*. Tercer mundo editores. Bogotá. 1994. Pág.10

cambios importantes en la estructura social y económica, por lo que el problema de las personas ancianas queda supeditado a la propia subsistencia.

Envejecimiento demográfico en América latina

La información disponible sobre algunos componentes de la dinámica demográfica en América Latina permite ver algunas características del fenómeno del envejecimiento, incipientes en algunos países y áreas y claramente establecidos en otros. La tendencia a la mayor longevidad es generalizada en América latina y se advierte tanto como reducción de las disparidades extremas como una ampliación de países que superan una expectativa de vida al nacimiento, de 60 años.

En efecto, en expectativa de vida a mediados del siglo, Haití exhibía el valor mínimo 38.9 y Uruguay el máximo 69.4, con diferencia de más de 30 años en tanto que en la actualidad la diferencia entre Bolivia 53.4 y Puerto con 74.6 apenas llega a 22 años. Los estudios sobre América latina señalan que 14 de ellos, incluidos algunos del caribe superan los 70 años, los demás los 60 años y solo Bolivia y Haití muestran expectativas inferiores¹⁶.

América latina mantuvo hasta la época de los sesenta una elevada y constante fecundidad, superado por el continente Africano, desde entonces el descenso de la fecundidad se ha generalizado por país, y dentro de estos por sectores geográficos y estratos sociales. Para principios del siglo veintiuno se estima que veinte de los treinta países y territorios de la región, tendrán una tasa de fecundidad a menos de tres hijos por mujer que termine su periodo fértil.

América latina experimentó un envejecimiento en la cúspide de la pirámide de edad entre 1950 y 1975, a partir de este año y con la generalización y el descenso de la fecundidad se

¹⁶ ECHEVERRI, ÁNGEL LIGIA. o. c., pág. 11

advierde un incipiente envejecimiento demográficos tanto en la base de la cúspide de la pirámide proceso que se acentuara según las proyecciones hasta el año 2025 cuando uno de cada ocho habitantes de la región tendrían 60 o más años, dadas las características de este proceso, la carga de dependencia, es decir, la relación entre personas en edades potencialmente inactivas desde el punto de vista económico (entre 15 y 59 años), que era de 85 % en 1950 descendió al 81% en 1985 y se reducía al 69 % en el 2000 y al 62% en el 2025¹⁷.

Las transformaciones en las estructuras de edades de los países y territorios latino americanos señalan claras tendencias de envejecimiento demográficos, con una mayor carga de personas de edad que es compensada por una menor carga de jóvenes. Se estima que la tasa de crecimiento de nuestra población latina entre 1985-2025 será la más alta del mundo.

Envejecimiento demográficos en Colombia

Para 1980 la estructura por edad y sexo de la población colombiana, correspondía a una población menor de 15 años en una proporción del 45%, lo que confirma la disminución relativa de acuerdo a la tendencia latinoamericana y consecuentemente el aumento de la población mayor de 60 años; la prevalencia de población masculina va descendiendo lentamente hasta alcanzar una mayoría femenina.

La tasa de fecundidad paso de 3.7 entre el año 1981-1983 a 3.2 entre 1984-1986. La tasa de mortalidad infantil para la población colombiana estimada en 33 defunciones de menores de 1 año por cada 1000 nacimientos, de 9.6 entre 1 y 5 años y de 42.2 para menores de 5

¹⁷ ECHEVERRI, ÁNGEL LIGIA. o. c. pág. 12

años entre 1981 y 1986, mostró una reducción importante a diferencia de niveles en años anteriores¹⁸.

La evolución general de la población colombiana mayor de 60 años, ha dado cambios significativos, según datos DANE (1988), para 1985 había 1.669.364, para el año 2000 se estimaban 2.589.000, proyectándose para el 2025 cerca de 6.606.000 personas mayores de 60 años. En Colombia existen cerca de dos millones y medio de personas, mayores de 60 años a la par que la expectativa de vida al nacer alcanza en promedio unos 68 años, siendo un poco mayor para la mujer que para el hombre, según los datos recopilados por Elisa Dulcey Ruiz (1996)

Según la Fundación para la Educación Superior FES¹⁹. (1990), la mayor cantidad de personas que superan los 60 años de edad se encuentra en los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca, incluido en este último el Distrito Capital donde se ubica el 50 %. En cuanto a la población cubierta por la seguridad social, se calcula que del total nacional apenas unas 450 mil personas están afiliadas, menos de la quinta parte de los dos y medio millones que debían contar con los servicios de salud. Los últimos datos publicados en marzo del 2000, por El Tiempo²⁰ nos presentan la siguiente información:

Esperanza de Vida de la Población Colombiana.

Año	Hombres	Mujeres
1950	48,9	52,3
1975	61,7	66,2
2000	69,1	75,3
2025	73,2	79,6
2050	66,0	82,5

¹⁸ CCRP, *Encuesta de Prevalencia Demográfica y Salud*, Bogotá. 1986.

¹⁹ RUBIO, RICARDO. *Desarrollo Evolutivo*. Santafé de Bogotá D.C. 1998, pág. 153

²⁰ BELTRÁN CASTRO, MIRYAN. *Documentación Gerontológico*. El Tiempo, Marzo de 2000. Pág. 1B.

Tasa Bruta De Natalidad

Año	Número de Nacimientos
1950	48/1000 habitantes
1975	35/1000 habitantes
2000	27/1000 habitantes
2025	19/1000 habitantes

Tasa Global De Fecundidad

Años	Número hijos / mujer
1950-65	6.7
1975-80	4.3
2000-05	2.6
2025-30	2.1

En cuanto a la edad Promedio, esta subirá en 10 años entre 1990 y 2025 lo que significa que aumentará el número de personas de 60 años. Para 1990 los mayores de 60 años representaban el 6 % de la población colombiana y para el año 2025 los mayores de 60 años serán el 14 % de la población Colombiana.

Todo lo anterior nos deja ver el creciente y acelerado cambio poblacional de nuestro país, con diferencias marcadas en el interior del mismo, como en el caso del eje cafetero, donde la población mayor de 60 años ya sobrepasa el 7% establecido por la ONU.

De esta manera vemos que el proceso de transición de una sociedad “vieja” no ocurre solamente porque se aumenta la expectativa de vida sino especialmente por el descenso de la fecundidad, ocurrida principalmente en las regiones más urbanizadas e industrializadas de los países. Es de tener en cuenta que ante este fenómeno surgen problemas sociales,

económicos y políticos, como la dependencia potencial de un sector de la población pasivo y creciente; la necesidad de servicios de salud especializados y los cambios en la estructura y funcionamiento de la familia (de extensa a Nuclear), lo que constituyen problemas que exigen una atención pronta y una adecuada cultura del envejecimiento desde los ámbitos políticos y programas gubernamentales, como desde la misma sociedad, especialmente la familia y los viejos.

4.1.3. Mitos y estereotipos sobre la vejez



La existencia en nuestras sociedades de mitos, tópicos o estereotipos sobre la vejez influyen negativamente en el comportamiento no solo de los mayores, que ajustan su conducta a dichos estereotipos los cuales en su mayoría están saturados de carga negativa, sino también, con la consideración que hace de esta etapa la sociedad misma.

Butler (1977) Sánchez Caro (1982), Moragas (1991), Fernández Ballesteros (1992) y Pinillos (1994) son autores²¹ que han dedicado especial atención al estudio de los mitos sobre la vejez, y que trataremos de describir aquí brevemente para tener una visión global de los que manejamos tanto individual como colectivamente.

* **El mito del envejecimiento cronológico:** El individuo se mide por el número de años que ha vivido. La definición de la vejez, a través de la edad cronológica a dado paso a una concepción individualizada de esta. La edad es un dato objetivo cuantificable con exactitud numérica, pero no así el estado psico-fisiológico del individuo, que puede presentar grados muy variables en sus funciones vitales, por esto encontramos personas que se conservan con un aspecto juvenil, siendo de edad avanzada, y otras que siendo jóvenes aparentan más años.

* **El mito de la improductividad:** Interpreta al anciano como un ser no productivo, pues el cese en la actividad profesional deja de producir, y en consecuencia es un ser inútil dentro de una sociedad industrializada como la actual.

Cuando esta demostrado que en ausencia de enfermedad, puede permanecer productivo e interesado por la vida. Así sucede con muchas personas mayores que permanecen activas, creativas, fecundas y en pleno rendimiento (artistas, escritores, científicos, políticos etc.) y en definitiva útiles a la vida.

* **El mito de la inflexibilidad:** de la incapacidad para cambiar y adaptarse a situaciones nuevas: frente a este diremos que la capacidad de adaptación de asimilación de lo nuevo de aprendizaje y de enriquecimiento esta relacionado mas con el carácter y el nivel socio cultural que con la vejez cronológica.

²¹ PETRUS, ANTONIO. *En Pedagogía Social*. Editorial Aries SA: Barcelona 1977. Pág. 297, 298, 299

* **El mito de la senilidad:** afirma que la ancianidad suele ir acompañada de la pérdida de memoria, disminución de la atención, confusión de ideas, depresión, ansiedad, dolencias y enfermedades.

El envejecimiento existe pero no es una enfermedad, ni tiene que ser limitado. La vejez es una etapa de la vida que puede ser tan sana como otras, pues aunque los órganos y tejidos están afectados por el paso del tiempo se puede diseñar un papel social con menos tensiones que permitan vivir de acuerdo con las menores posibilidades vitales y dejar las físicas y psíquicas más exigentes a las generaciones jóvenes.

* **El mito de la serenidad:** que en contraste con los anteriores, sitúa al anciano en una especie de paraíso. Nos presenta idílicamente a la persona mayor, viviendo en una especie de paraíso terrenal, feliz y resignado, rodeado de nietos que le miman y de afecto de cuantos le rodean.

* **El mito del conservadurismo:** atribuye a la persona mayor una actitud necesariamente conservadora y debitaría de la tradición frente a una sociedad en continuo cambio. A este mito podemos objetar que el creer y no creer en el hombre y sus posibilidades no es cuestión de edad sino de mentalidad, cultura, apertura de espíritu.

* **El mito de la sexualidad enervada:** según el cual, envejecer es un proceso que implica tener que renunciar a la sexualidad. Sin embargo, estudios han demostrado que la actitud emocional, la capacidad de amar, el interés sentimental por el otro y las relaciones sexuales no solo menguan con la edad, sino que aumentan y se profundizan aun que en algunas ocasiones la frecuencia de la actividad física sexual pueda atenuarse. Las vivencias afectivas en la ancianidad son básicas para un equilibrio emocional de la persona.

El mito de la vejez necesariamente desgraciada, que considera a la vejez como sinónimo de desgracia, de dolor, frustración, penuria, económica, pérdida de identidad, soledad,

abandono, achaque etc., y por encima de todo, como la ante sala de la muerte. Pero la experiencia demuestra que muchas personas viven o ha vivido esta etapa de la vida en una dimensión posibilitadora, con plenitud, equilibrio, júbilo, paz y bienestar personal. La ancianidad constituye una etapa vital peculiar, que tiene elementos de desarrollo personal aunque este desarrollo no coincida con los valores predominantes en la sociedad actual.

El mito de la sobre valoración de la juventud, sostiene que ante el avance de los jóvenes, las personas mayores, deben retirarse de jugar un papel constructivo en la sociedad, deben descansar de la labor realizada y olvidarse de iniciativas, hay muchos mayores que dicen “yo ya he vivido la vida, hay que dar paso a los jóvenes”, esta idea de la senectud es equivocada pues condena al anciano al aburrimiento a la inactividad, a la frustración y la melancolía, siendo así que la ancianidad posee un rico caudal de experiencias que pueden ser útiles alas generaciones jóvenes.

Estos mitos arraigados, por lo general, en las mentes van construyendo la imagen estereotipada de la vejez, manejando así unos imaginarios sociales negativos que repercuten tanto a nivel individual como en el colectivo, incluyendo la familia.

En el proceso y desarrollo de la investigación se utiliza el término “viejo” y no se hace en forma despectiva o discriminatoria, por el contrario, se expresa desde la realidad de la vejez sin eufemismos como lo hace la sociedad actual: tercera edad, viejito, abuelo, anciano, edad dorada o adulto mayor; de esta forma se alude que cada etapa del desarrollo humano tiene su nombre propio.

Es importante para nosotros desde esta unidad básica de construcción “la familia”, reconocer el manejo que se le da a la relación del viejo en convivencia con las personas de su hogar; por lo que a continuación nos aproximamos al tema de familia, exactamente en cuanto a la relación con el anciano.

4.1.4. Familia y vejez

La familia se constituye en un grupo social caracterizado por la inclusión de todos sus miembros, como factor de identificación propia. Entendiendo, que lo social se aprende en la familia y las relaciones familiares preparan a los individuos para las interacciones sociales con el resto de la sociedad.

Se deduce de lo anterior que la familia es la base o núcleo de la sociedad, teniendo en cuenta que en la familia se originan las primeras manifestaciones de la sociabilidad humana, donde se desarrolla la personalidad, donde la calidad de las relaciones es más intensa que en cualquier otra institución social.

Independientemente de su forma o de su organización la familia es una de las unidades básicas reconocidas de la sociedad, entendiendo por familia el conjunto de seres humanos unidos por lazos de consanguinidad o afinidad, que se reúnen en un lugar común, para satisfacer las necesidades biológicas, psicológicas y sociales de los individuos que la conforman. La familia es un sistema relacionado con papeles funcionales de sus miembros y con los procesos de adaptación mutua²².

Siempre que se habla de familia podemos estar hablando de dos tipos, una es la familia de procreación que está formada por dos personas de distinto sexo y sangre unidas en matrimonio las cuales originan una descendencia común.

La segunda es la familia de orientación o familia en la que se nace; hasta que los hijos no se casan y forman su propia familia de procreación, casi toda la experiencia familiar se basará en la familia de orientación en la que se ha nacido; y en la que tendrá a los abuelos como generación más anciana.

²² AIG. Vejez, Instituciones y Medio abierto. 1997.

Ambas formas se unen en la familia de tres generaciones en la que conviven abuelos, hijos y nietos. La mayor parte de los ancianos casados se apoyan en la familia de procreación.

Los ancianos de las familias contemporáneas no sólo son abuelos sino bisabuelos y tatarabuelos y los lazos generacionales que antes se reducían a tres generaciones llegan actualmente a cuatro y cinco. No existen teorías sociales que expliquen los nuevos fenómenos en las relaciones familiares, solo se encuentran fenómenos de lo que sucede y resulta inútil extrapolar el papel social anterior de los ancianos al presente ya que ni cualitativa ni cuantitativamente son comparables.

Por esta razón es preciso nombrar los diferentes tipos de familia²³ debido a las transformaciones originadas por la sociedad:

- Familia nuclear: conformada básicamente por el padre, la madre y los hijos.
- La familia extensa: constituida por el padre, la madre, o uno de los dos, y los hijos y parientes pertenecientes a varias generaciones.
- Familia rota: donde falta el padre o la madre(por muerte, separación o abandono) y los hijos de esta unión (ya sean todos o algunos por que se los han repartido)
- De adultos solteros: conformados por hermanos que no se casaron o quedaron viudos o separados sin hijos, y que deciden compartir una vivienda para reinstalarse como familia. También puede ser constituida por personas mayores que tengan algún parentesco.
- De esta manera observamos que el anciano pasa por diferentes etapas, donde directa o indirectamente encontramos una interacción familia-anciano en una constante que genera crisis por la diversidad de cambios sociales, políticos, económicos y culturales que afectan el ambiente familiar y por consiguiente la normalidad social.

²³ Para una información amplia y contextualizada de los tipos de familia y su transformación social, ver Tesis de grado Tipología Familiar en la Zona Urbana del Municipio de Pitalito. UNAD. 2000.

En la preocupación por la transformación social y por ende la familiar, los estudios e investigaciones mayoritariamente existentes se han concentrado más en la ancianidad marginada familiarmente que requiere la intervención del estado para compensar las situaciones deficitarias económicas y socialmente.

4.1.5. Tipos de relaciones familiares



“Las relaciones son el componente básico de la familia y de la sociedad; donde se inicia la unión de diferentes sexos y generaciones semejantes para interactuar bajo elementos o criterios bien definidos, como: las relaciones conyugales, la satisfacción matrimonial, las relaciones fraternales e intergeneracionales que caracterizan la calidad de vida del anciano.”²⁴

²⁴ MORAGAS, M. RICARDO. Ob. Cit., pág. 137-139.

◆ *Intra generacionales (entre iguales):*

Conyugales: constituye la esencia de la relación familiar; con ellas se inicia la familia, unión de diferentes sexos y generaciones semejantes para distintos fines entre los cuales figura el tener y educar descendientes. La realidad de los hijos constituye una característica esencial de la familia que no se da como grupo social si esto no existe.

Satisfacción matrimonial: la naturaleza y calidad de las relaciones conyugales condiciona la calidad de las relaciones familiares entre generaciones y con el exterior. La institución familiar es absorbente por la intensidad de las relaciones y dedicación de los cónyuges; interesa por tanto a la sociedad y a todos los implicados que las familias sean grupos sociales integrados y felices. Una sociedad cuyas familias satisfacen a sus miembros resulta una sociedad menos conflictiva que otra que busca las satisfacciones de necesidades fuera del ámbito familiar.

Fraternales: la psicología y la sociología de la familia se han ocupado con frecuencia de las relaciones entre hermanos. Existen 3 etapas de las relaciones entre hermanos:

- Durante la niñez y la adolescencia, los contactos son frecuentes para la convivencia obligada en el hogar.
- La segunda etapa comienza con la salida del hogar, matrimonio y entrada en el trabajo, y supone una disminución de contactos fraternales ocupados para las nuevas relaciones.
- La última etapa implica, con frecuencia en la madurez y ancianidad, un reencuentro de los hermanos que deben resolver problemas comunes (cuidados de un padre enfermo, atención al patrimonio familiar) y que dispone de más tiempo que en la vida laboral.

Las diferencias sociales entre sexos se manifiestan entre hermanos en relación con los ancianos. Las hermanas se ocupan más de los padres que los hermanos, aunque en las sociedades desarrolladas con el masivo empleo de la mujer están tengan las mismas dificultades que los hombres para ocuparse de sus antecesores. En el pasado era tradicional la hermana soltera, la tía que no se casaba para cuidar a sus padres u otros familiares y este rol social aceptado resulte útil para todos. En la sociedad industrial moderna se buscan nuevas formulas para potenciar la participación de la familia y de los hermanos en el cuidado de los ancianos, ya que resulta psicosocialmente afectivo y económicamente rentable.

◆ *Intergeneracionales:*

A diferencia de las anteriores se caracteriza por la desigualdad de estatus de las personas que intervienen debido a sus diferentes roles sociales. La efectividad de las funciones de una sociedad compleja o avanzada se basa en relaciones asimétricas en las que unas personas tienen una cantidad mayor de ciertos atributos: poder, edad, conocimiento, bienes materiales o intelectuales, etc. La familia, primera experiencia social de la mayoría de los humanos, proporciona la primera oportunidad para ejercitar relaciones intergeneracionales de diverso contenido y atribuciones.

Padres – hijos: La vida familiar se estructura en torno a una serie de intercambios que se compensan en el curso de la vida. El niño nace desvalido y recibe todo de los padres: a medida que crece y se desarrolla se va independizando física, psíquica y materialmente hasta convertirse en un ser autónomo con la salida del hogar familiar e inicio de su familia de procreación. Las relaciones entre hijos y padres adultos son afectivas pero autónomas. Al llegar la ancianidad existe cierta probabilidad de que aparezcan limitaciones de diversa naturaleza en los padres, interviniendo entonces los hijos para compensarla con su atención y cuidado. Las relaciones intergeneracionales son solidarias, proporcionan ayuda en ciertos momentos vitales pero la necesitan en otros. Si se reconoce la necesidad de la

compensación entre generaciones y se educa a los jóvenes para practicarla se fomenta la integración entre las diferentes edades y la reducción del conflicto social.

Abuelos – nietos: En el pasado, cuando la esperanza de vida era menor, el matrimonio se celebraba más tarde y la propiedad de tener abuelos era inferior; si se tenían abuelos, eran de edad más avanzada y con peor salud. En las naciones occidentales desarrolladas se calculan que la mayoría de los niños a los diez años tiene algún abuelo vivo (en los EEUU el 90 % de los niños y a los 20 años el 75 %) la abundancia cuantitativa de abuelos cada vez más jóvenes proporcionan mayor oportunidad de relación.

◆ *Entre parientes:*

Las relaciones familiares del soltero con la ancianidad son ascendentes cuando el soltero, normalmente la soltera se convierte en cuidadora del padre o de la madre ya que convive con ellos y el resto de los hermanos han dejado el hogar familiar. El hecho de no haber creado familia propia le asigna “naturalmente” la responsabilidad por sus antecesores con ayuda o no del resto de sus hermanos.

◆ *Externas:*

Las relaciones de las familias con las organizaciones externas son escasas, aunque existen referencias o variables familiares en las relaciones con los organismos del estado.

La experiencia ha demostrado que ninguna organización puede proporcionar mayor calidad de vida al enfermo que un miembro adecuado de la familia. Vistas las tendencias democráticas de crecimiento cuantitativo de la población anciana y de incapacidad económica y social de las organizaciones públicas para resolver los crecientes problemas de la tercera edad, parece lógica la potenciación de la ayuda familiar.

El estado no puede resolver todos los problemas de atención a los ancianos y se requiere una colaboración entre la administración y la familia pero ni siquiera se han enmarcado los hechos de estas relaciones.

La evidencia disponible indica que las familias proporcionan ayudas variadas, visitas, información y servicios a sus miembros ancianos que el lazo emocional entre hijos y adultos y padres ancianos resulta fundamental.

4.1.6. *La vida familiar durante la vejez*

No sólo aumenta el número de las personas de edad si no que estos constituyen una proporción cada vez más considerable de la población. Tal tendencia al crecimiento de la población anciana, lo mismo en cifras absolutas que por comparación con los demás grupos de edad, proseguirá al menos durante cuatro decenios mas. Como disminuye la tasa de natalidad, cada anciano tiene menos descendientes capaces de cuidarle; en efecto, las familias tienen menos de la mitad de los miembros que tenían al comienzo del siglo. Así pues, la vida familiar a variado y continuara cambiando en el futuro previsible. Los sociólogos han centrado recientemente su atención en dos sectores de investigación relativos a la familia, es decir:

1. La modificación de los lazos de parentesco y su incidencia sobre la interacción entre las generaciones.
2. La aparición de nuevas formas de familia²⁵.

Scherr (1960) y Blenkner (1965) describen “la responsabilidad filial”²⁶, es decir la obligación de atender a las necesidades de los padres que envejecen. Blenkner habla

²⁵ Sussman, 1976; Troll, 1971, citada por Antonio Petrus, *Pedagogía Social*, editorial Arias Barcelona, 1997, pág. 297-299.

²⁶ Scherr y Blenkner, citados por Antonio Petrus, *Ob. Cit.*

también de la “madurez filial”, es decir de la capacidad de dar prueba de responsabilidad filial. Es un estudio sobre la responsabilidad de los hijos, Seelback y Saber (1977) han mostrado que la moral de los padres es tanto mas baja cuanto más elevada son sus exigencias. Su muestra se hallaba por desgracia descentrada a favor de las clases socio económicas inferiores y compuesta en su mayor parte de sujetos de raza negra, de suerte que no es posible generalizar sus conclusiones a otros grupos.

La mayoría de las investigaciones indican que las personas de mediana edad alcanzan una madurez filial y, cuando es posible cuidan de sus padres o les preocupa la ayuda necesaria para que continúen siendo independientes. Tales estudios contradicen la imagen estereotipada según la cual las familias “se descargan” de los viejos, confiándoles a un asilo en vez de cuidarlos.

Añadamos que la presencia de ancianos puede procurar a los jóvenes y a las personas de mediana edad unos modelos que les enseñe a envejecer y adaptarse a los nuevos papeles familiares y sociales aunados con el envejecimiento.

La mayoría de las personas de edad son independientes tienen una familia que se ocupa de ellas y, en la clase media dan tanto como reciben por los servicios que prestan. Existen sin embargo tensiones. Habida cuenta de los problemas reales que padecen las personas de edad, sigue siendo cierto a pesar de todo, que la mayoría de los miembros de la familia, desean comportarse como tal. Prefiere, sin embargo, lo que Rosenmay y Koshfis (1965) denominan la “intimidad a distancia”²⁷: las familias desean mantenerse en contacto pero no vivir necesariamente en la misma casa.

A menudo se cree también que las personas de edad que viven en una institución no tienen familia o que esta ya no se interesa por ellas. La verdad es sin embargo lo contrario, Brody

²⁷ Rosenmay y Koshfis, citados por Antonio Petrus, Ob. Cit.

y Spark (1967) analizaron la lista de espera para un residencia de ancianos y descubrieron que un 85% de los solicitantes tenían al menos un hijo, más de la mitad tenían tres o más hijos mientras que solo el 7% no contaban con parientes que se interesasen por ellos. Sussman (1976) halló que la familia en sentido amplio, “los parientes”, desempeñan por lo general el papel de intermediario entre la persona de edad y la burocracia.

La evolución del papel de la familia influye también en las relaciones entre sus miembros. En efecto, su interdependencia ha sido modificada por el paso de la familia organizada en función de la producción, a la familia sostenida por el trabajo en el exterior. La evolución demográfica significa también que hay menos hijos que trabajen en una empresa familiar para cuidar de los padres ancianos. Puesto que el matrimonio y los nacimientos sobrevienen mucho antes que antaño, la generación de personas en edad madura puede tener a la vez hijos, nietos, padres y abuelos, todos vivos y todos necesitados de algún tipo de ayuda.

Aunque haya menos jóvenes para ocuparse de sus padres viejos, hay también relativamente menos hijos que requieren los cuidados de sus padres de edad. Aunque sean por lo general los padres quienes ayuden a los abuelos y a los hijos, sin embargo, la ayuda resulta recíproca (Hill, 1965).

Es preciso recordar así mismo que las estadísticas enmascaran las diferencias individuales más de lo que las esclarecen. Puede que haya familias en las que sean miembros de más edad quienes ayuden a los más jóvenes y otras en donde las personas de edad acudan en ayuda de los demás sin recibir nada a cambio. Finalmente hay también familias en donde la ayuda mutua y la comunicación resultan casi inexistentes.

El proceso de investigación ha permitido abordar a M. Ricardo, gran exponente de las necesidades que la familia debe proveer al viejo, cuyos referentes fueron básicos para el desarrollo del objeto de estudio.

4.1.7. *Necesidades de la ancianidad y la familia*

En Colombia los adultos mayores han expresado en distintas ocasiones su deseo de actuar sobre su propio entorno y de permanecer en su medio social y familiar. Por lo tanto ha de buscarse que la familia cumpla con la función de protegerlo y socializar al anciano, en colaboración con la solidaridad ciudadana.

Para que la vida del hombre sea digna de comienzo a fin, es perentorio asegurarle al adulto mayor el derecho a la seguridad y el disfrute del bienestar social que es prácticamente una de las funciones de las familias.

La familia satisface necesidades de tipo físico (alimentación, vivienda, cuidados en la enfermedad), psíquicas (autoestima, afecto, amor, equilibrio psíquico), Sociales (identificación, relación, comunicación, pertenencia al grupo), y económicas.

Por consiguiente se describen las funciones de la familia con relación a las necesidades del anciano:

- *Fisiológicas:*

Comida: la convivencia del anciano en una familia, normalmente la de sus hijos, posibilita dietas equilibradas poco frecuentes al vivir solos, ya que la comidas, aparte de satisfacer una necesidad fisiológica resulta un acto eminentemente social; la relación del anciano con su familia propicia su salud física por el control de calidad y regularidad de su alimentación.

Vivienda: El alojamiento constituye una necesidad fisiológica de defensa frente al medio ambiente en cualquier edad. La familia juega un papel fundamental en las soluciones, ya que en la localización de los ancianos tiene mucha importancia la residencia de los hijos;

muchos padres que vivieron independientemente acabarán sus días con sus hijos o en residencias cercanas a ellos.

Salud: La salud resulta con frecuencia el punto más débil del anciano; y la persona clave procede normalmente de la familia, con frecuencia la hija o nuera del anciano convertida en responsable principalmente en la toma de decisiones.

• *Económicas:*

La familia y concretamente los hijos cónyuges constituyen, en caso de necesidad, la principal fuente de ayuda económica para los ancianos; esta solidaridad forma parte de nuestro patrimonio cultural y se refleja en disposiciones legales como el derecho a alimentos entre parientes según el código civil. La responsabilidad de los hijos por las necesidades económicas de los padres se satisface de diversas formas: ayuda económica directa por uno o varios hijos, ayuda en especie, alojamiento permanente o periódico en el domicilio del hijo; entre otras, y resulta en la práctica la obligación familiar más importante, después de las paternofiliales y conyugales.

• *Psíquicas:*

Los mecanismos de defensa y equilibrio de la personalidad se hayan amenazados por numerosas tensiones. La familia puede proporcionar un medio favorable para mantener la identidad personal y evitar los peligros del medio ambiente.

La autoestima del anciano se afirma cuando la generación joven reconoce la importancia del abuelo o bisabuelo. El afecto y el amor no se enseñan sino que se practica habitualmente; los nietos repetirán normalmente con los abuelos lo que vean hacer a sus padres. La familia de tres generaciones es aquella que proporciona oportunidades para encontrar el papel social que la sociedad no les otorga.

La familia puede ofrecer a los ancianos un ámbito que de significado a sus vidas al asumir su papel en la transmisión de la vida y de los valores familiares y comprobar que cuando se desaparezcán del mundo sensible habrá seres que llevarán sus nombres y se prolongarán sus valores hacia el futuro.

- *Sociales:*

La familia constituye un grupo social caracterizado por la inclusión de todos sus miembros, factor de identificación que excluye a quienes no pertenecen a la misma. La familia que reconoce su posición social proporciona al anciano un espacio social menos competitivo y agresivo y más adecuado a sus necesidades.

El anciano como persona limitada para trabajar y producir lo necesario para satisfacer sus necesidades se revierte en una gran demanda a la familia que debe proveer: comida, vivienda, salud, economía, identidad personal que son elementos esenciales para el bienestar del anciano y su entorno; de allí la necesidad de trabajar directamente el viejo inmerso en un grupo social fuera de la familia, en busca de conocer la satisfacción de las necesidades que debieran darse en la relación familiar para poder desenvolverse en su entorno.

4.1.8. *Un modelo del ciclo de la vida familiar durante la vejez*²⁸

Las investigaciones actuales inducen a creer que la edad madura es el nadir del ciclo de la vida familiar. Por desgracia la mayor parte de las investigaciones se refieren casi exclusivamente al comienzo del ciclo o a su final y pocos estudiosos se interesan por los años centrales. Los autores que emplean un enfoque evolutivo, como Hill y Rodger (1964) definen diversas etapas en el curso de estos años centrales. Sus tres últimas etapas son las

²⁸ Este es un modelo elaborado por Mishara y Riedel en *Proceso de Envejecimiento*. Ed. Morata, S.A. Madrid 1986. Pág. 77

siguientes: sexta etapa, lanzamiento del joven adulto; séptima etapa, años centrales de la vida; octava etapa, años del envejecimiento. Durante su sexta etapa el objetivo del sujeto estriba en reorganizar la familia para hacer de ella una unidad en la que los miembros sean mas iguales unos con relación a otros y liberar a los hijos de la estrecha influencia familiar a fin de que comiencen a llevar su propia vida al margen de la familia. La séptima etapa tiene como finalidad reorganizar a la familia en torno al marido y a la esposa mas que a los hijos. Es posible que, tras haberse centrado durante veinte años en la carrera y en los hijos, las parejas alcancen el punto mas bajo de su matrimonio en razón de las dificultades que presenta la readaptación a la vida de la pareja. La ultima fase es la de retraimiento y la jubilación. Esta ultima etapa comprende la reintegración del marido a la casa, que remplazara a partir de entonces a su trabajo.

En este contexto el retraimiento supone una participación mayor en la vida familiar. Estas ocho etapas se detienen a los 77 años, edad a partir de la cual cabria añadir las fases de la fragilidad o de la viudez. Desde la aparición de la obra de Sheehy (1976), que se inspiró ampliamente en los trabajos de Levinson, Darrow, Klein. Levinson y Mackee (1978), se otorga mas atención a los años consagrados a la vida familiar. Sheehy a vulgarizado las etapas con ayuda de expresiones fáciles de recordar como “las investidas de la veintena”, “el remolino de la treintena”, “raíces y expansión”, “el designio de la ultima oportunidad”, “la renovación o la resignación”²⁹. El modelo elaborado por Mishara y Riedel (ver cuadro 1) otorga mas importancia a la vida adulta posterior que cualquiera de estos enfoques. Se ha tratado de integrar varios puntos de vista en un modelo conciso. Conforme a este paradigma, no se detienen en las etapas que preceden a la familia puesto que no resultan pertinentes. Consideran que “al igual que el vaivén de una onda sonora, las relaciones familiares pueden ser cíclicas; atravesamos fases de dependencia y de independencia para llegar finalmente a la etapa del aislamiento o de la dependencia”³⁰.

²⁹ MISHARA. o. c. pág 76.

³⁰ MISHARA. o. c. pág 78

Tabla 1

Un modelo social del envejecimiento (Mishara y Riedel)

		Edad	Crisis	Tareas
9	Fin de la vejez	75	Invalidez. Internamiento en una institución	1. Pérdida de la independencia. 2. Internamiento en una institución
8	Mitad de la vejez	70-74	Simbiosis – viudez	1. pérdida de las capacidades y desarrollo de los mecanismos de adaptación. 2. pérdida del cónyuge.
7	Comienzo de la vejez	65-70	Jubilación	1. disminución de los ingresos. 2. Desarrollo de la capacidad de ocupar su tiempo libre y de adaptarse a sus nuevos papeles.
6	Edad adulta (segundo periodo)	45-65	Estabilidad de la carrera Marcha de los hijos	1. Obligaciones hacia los hijos y la pareja 2. Llegada al tope de la carrera.
5	Edad adulta (primer periodo)	26-45	Desarrollo de la familia Desarrollo de la carrera	1. nacimiento de los hijos. 2. desarrollo de la carrera.
4	Juventud	17-25	Proyectos de matrimonio y de carrera	1. decisión respecto al matrimonio. 2. comienzo del trabajo a jornada completa.
3	Adoles-cencia	11-17	Instrucción y culturización fundamental	1. desarrollo de capacidades heterosexuales de socialización. 2. primera elección de la carrera y de los estudios.
2	Infancia	1-11	Socialización y educación familiar.	1. desarrollo de las capacidades sociales. 2. aprendizaje de la vida en familia.
1	Primera infancia	0-1	Concepción de la realidad y supervivencia.	1. desarrollo de una concepción estable de la realidad. 2. desarrollo de las capacidades primarias de comunicación y locomoción

Fuente: Ricardo Moragas. Gerontología Social. Herder. Barcelona 1991

Los periodos 3 y 4 son periodos de cambios importantes que influyen sobre la vida futura. Las etapas 5 y 6 solo aportan pocas variaciones para la mayoría de las personas; las

posibilidades de cambiar de trabajo disminuyen cada vez mas y muchos buscan la seguridad de nuevos retos. El final de este periodo viene señalado por la partida de los hijos que se independizan. Si hasta entonces tendían a desligarse cada vez mas, desde este momento han de abandonar la casa para ir a vivir permanentemente a otro lugar.

Las cuestiones relativas al acercamiento y al alejamiento de la familia, así como a la interacción a los estilos de la vida familiar son generalmente resueltas durante la primera parte de la edad adulta. Los miembros de la familia acaban por comprometerse mas con su familia inmediata y por desprenderse de sus padres.

La jubilación provoca unos cambios de papeles que producen un efecto espectacular en las relaciones familiares. Algunas reacciones son facilitadas por la situación familiar individual, mientras que otras producen cambios dramáticos.

Los jóvenes y los viejos son generalmente capaces de participar en varias formas de actividades. Su salud es por lo común bastante buena y sus ingresos suficientemente elevados para permitirle acometer muchas cosas. Sin embargo, acaba por establecerse gradualmente la incapacidad, de suerte que marido y mujer se ven obligados a compartir las tareas según el principio propio de que “cada uno hace lo que puede” (Clark y Anderson, 1967). Siguiendo a Troll (1971), llamamos a este periodo el de la simbiosis. Esta forma de ayuda mutua evita el internado de instituciones a muchas parejas que no podrían permanecer independientes sin la aportación de cada uno de los miembros. Cuando el estado final de la viudez comienza muy tarde tras la elaboración de la simbiosis el miembro que sobrevive es, por lo general, incapaz de desenvolverse solo y ha de ser confiado a una institución o bien muere en un plazo bastante corto.

Resulta conveniente que, incluso en ausencia de achaques y enfermedades, la pareja de edad comparta las tareas de la vida cotidiana y que marido y mujer se tornen más

dependiente mutuamente. Cabe que de aquí resulte una simbiosis que perjudique después la adaptación necesaria tras la pérdida del cónyuge.

Aunque la proporción de ancianos que viven en un institución en un determinado momento no supera el 4 o el 5 %, esta proporción se incrementa rápidamente en cuanto se toman en consideración edades cada vez mas avanzadas. Casi todas las personas de 60 años son todavía independientes mientras que la mayoría de las personas de 90 años viven en una institución.

La evolución demográfica ha provocado un incremento del numero de residencias para personas de edad en los países desarrollados, así como un aumento de su costo. Como el ingreso de una institución se produce cada vez mas a menudo, se ha considerado este acontecimiento como una crisis familiar.

Hoening y Hamilton (1966) hacen una observación: “no existe correspondencia biunívoca entre la carga objetiva que constituye la persona de edad y la percepción del problema por parte de la familia. En efecto, la carga subjetiva y la carga objetiva son muy a menudo divergentes si se considera por un lado el diagnostico y por otro los valores y el contexto sociales de la familia.

La carga subjetiva más pesada según Hoening y Hamilton, corresponde al diagnostico de senilidad, mientras que la carga subjetiva más ligera proviene de una psicosis afectiva. Las familias que ingresan a sus ancianos padres a una institución obran así basándose en sus sentimientos subjetivos que no corresponden necesariamente a las necesidades reales de la persona de edad.”³¹

³¹ HOENING y HAMILTON, citados por Mishara, B.L. y Riedel, R.C., en *El Proceso de Envejecimiento*. Ediciones Morata, S.A. Madrid 1986, pág. 80-81.

4.1.9. *Tres teorías de la relación familiar*³²

El navegar por la vía del conocimiento exige el abordaje de diferentes teorías que encauzan y desarrollan la vida del viejo en la familia y la sociedad como lo plantea MORAGAS:

- *Estructural:*

Los roles familiares se asignan al individuo delimitando posiciones sociales con derechos y obligaciones inherentes y que se aceptan como normales por la mayor parte de la sociedad. La sociedad constituye una estructura definida de posiciones sociales que se van llenando y vaciando por la dinámica generacional; nuevas generaciones ocupan el puesto de las anteriores y aportan elementos innovadores pero la estructura básica de la sociedad se mantiene; esa perspectiva destaca los aspectos estables de la sociedad pero ignora condiciones nuevas, como la mayor proporción de ancianos en la población la cual lleva a una redefinición del papel del anciano en la sociedad.

- *Interacción:*

Prescinde del enfoque global de la sociedad y se concentra en el examen de la familia individual externa. Analiza como se define e interpretan las relaciones entre los diferentes roles familiares, esta perspectiva es dinámica, pues no parte de un esquema definido de derechos y obligaciones sino que es el resultado de un proceso de negociación entre los ocupantes de los diferentes puestos sociales. Los roles “se hacen” durante toda la vida del individuo quien en cada momento desempeña el rol que su trayectoria vital le demanda según su edad y sus condiciones. Lo positivo del enfoque se basa en su flexibilidad y en la definición individualizada de las relaciones intergeneracionales negociadas.

³² MORAGAS, M. RICARDO. Gerontología Social, Editorial Herder, Barcelona 1991, pág. 130-132.

- *Intercambios:*

Este enfoque también negocia y define posiciones sociales, pero destaca el equilibrio y satisfacción de las partes al insistir en la cooperación más que en el conflicto; cada interacción supone unos costos personales y unas compensaciones y las partes intentan mantener las relaciones de la manera más satisfactoria.

Un ejemplo frecuente se da en las relaciones familiares asimétricas, en las que personas de mayor edad, poder y estatus (abuelos, padres) se relacionan con otras personas de características muy diferentes, con menor poder, estatus, (hijos, nietos) y a pesar de las diferencias, las relaciones se mantienen a gran intensidad.

4.1.10. Aspecto social del envejecimiento



La pertenencia a un grupo específico, una familia o una cultura, se halla regida por un conjunto de reglas y comporta numerosas obligaciones que varían enormemente según el grupo, la persona, la situación e incluso la edad. Sin embargo, sigue siendo objeto de controversia la naturaleza exacta de la influencia ejercida por el medio social.

Las investigaciones sociales, psicológicas y gerontológicas han realizado hasta el momento diversos modelos de envejecimiento con el objeto de explicar la influencia de los factores culturales y sociales sobre el mismo. Nos dan cuenta de seis modelos sociales del envejecimiento³³, estos presentan diferencias a veces mínimas así como numerosas superposiciones.

Para lo que respecta al trabajo de investigación, y para no salir del tema expuesto hasta ahora, solo se tienen en cuenta 4 de los modelos que se consideran pertinentes a la hora del análisis, estos son:

- *Teoría del retraining*

Esta teoría pretende que el envejecimiento está acompañado del retraining recíproco de la sociedad y el individuo (Cummings y Henry, 1961): el individuo deja poco a poco de mezclarse en la vida de la sociedad y esta le ofrece cada vez menos posibilidades de todo género. Al principio, este proceso de retraining recíproco parecía presentar ventajas, tanto para la sociedad como para el individuo, pero tras unos años de investigación la teoría ha sido modificada para reflejar la variedad de los estilos individuales de vida entre las personas de edad. Posteriores formulaciones han subrayado la diferencia de las adaptaciones individuales a la vejez y sustituido poco a poco a la notación de una tendencia general hacia el retraining.

³³ MISHARA, B.L. y RIEDEL, R.C. Ob. Cit.

Sin embargo, no siempre existe acuerdo sobre la cuestión de saber si el retraining es frecuente y si es o no beneficioso para el individuo implicado. Resulta, sin duda, cierto que la persona que gradualmente se vea aislada se adaptara tanto mejor en cuanto acepte esta situación. Algunos creen que son las personas de edad las que inician por sí mismas el proceso de retraining; otras por el contrario mantienen que es la sociedad la que gradualmente obliga a los ancianos a retirarse de la vida activa.

- *Teoría de la actividad*

En un primer momento la teoría de la actividad fue elaborada para colmar las lagunas de la teoría del retraining. Trata de explicar unos problemas sociales y las causas exactas que contribuyen a la inadaptación de las personas de edad. Si a los viejos se les priva de algunos papeles, los que quedan distan mucho de hallarse claramente definidos. La confusión resultante conduce a un estado de “anomia”, el individuo carece ya de propósito y de identidad. Según la teoría de la actividad, si nuevos papeles no vienen a remplazar a los anteriores, la anomia tiende a interiorizarse y el individuo se torna inadaptado y alienado no solo de la situación sino también de sí mismo.

Según la teoría de la actividad, una vejez bien lograda supone el descubrimiento de nuevos papeles o de nuevos modos de conservar los antiguos (Atchley, 1977.) Para que se realice este ideal, será preciso en el futuro reconocer el valor de la edad y atribuir a las personas ancianas nuevos papeles, valorados por la sociedad. Estos habrán de estar acompañados de una forma cualquiera de remuneración, en primer lugar por necesidad económica y después porque en nuestra sociedad se valora el trabajo pagado mientras que no lo es el gratuito.

El mantenimiento en un papel de trabajo normal es a veces complicado para las personas de edad, en razón de las dificultades que pueden suscitar su salud, los sindicatos, la legislación así como los progresos de la tecnología.

- *Teoría del medio social*

Gubrium (1973) sostiene que el comportamiento durante la vejez depende de ciertas condiciones biológicas y sociales. En efecto, el medio en el que vive la persona de edad engloba no solo el contexto social (con sus normas), sino también los obstáculos de orden material y las posibilidades que se le ofrecen. Según este punto de vista, sobre el nivel de actividad de un individuo de edad influyen tres factores valiosos: la salud, el dinero, y los apoyos sociales.

La salud es un factor importante, porque muchas personas de edad se hallan taradas por el efecto acumulado de las enfermedades crónicas que limitan sus actividades. A partir de la edad de la jubilación una cuarta parte de la población no puede entregarse a sus principales actividades y un 10 % es por completo impotente.

La situación económica es otro factor limitador. La existencia de apoyos sociales, como un marido o una esposa, la familia o unas relaciones sociales, contribuye al nivel de actividad. Mas de las dos terceras partes de los hombres de 65 y más años están casados, mientras que este solo es el caso de un poco mas de la tercera parte de las mujeres. En realidad las cuatro quintas partes de las mujeres de mas de 85 años son viudas. En cuanto a la pertenencia a diversas asociaciones, Lopata (1973) comprobó que disminuía con la edad y como consecuencia de la viudez.

En conjunto, los factores procedentes del medio social que son susceptibles de influir en el grado de actividad resultan desfavorables a la vejez.

- *Teoría de la continuidad.*

Por contraste con el cuadro sombrío que pinta la teoría del medio social, Atchley (1971, 1972) mantiene que la ultima etapa de la vida prolonga los estadios anteriores. Las situaciones sociales pueden presentar una cierta discontinuidad pero la adaptación y el

estilo de vida se hallan principalmente determinados por los estilos, hábitos y gustos adquiridos a lo largo de toda la vida. Así quienes siempre prefirieron la pesca al trabajo, una vez llegada la jubilación, se alegraran de tener todo el tiempo disponible para ir a ver si pican los gobios, mientras que quienes han dejado para mas tarde las excursiones de pesca se cansaran muy pronto de esta actividad para la que, paradójicamente, no encontraran momento, ni energías, ni dinero, al tiempo que se quejan de no tener nada que hacer.

Según la teoría de la continuidad, los hábitos, gustos y estilos personales adquiridos y elaborados durante la vida, persisten en la vejez y el mejor índice de predicción de los comportamientos de un sujeto en una determinada situación continua siendo su conducta anterior. La adaptación social a la vejez, a la jubilación y a los acontecimientos del mismo genero esta determinada principalmente por el pasado. Los acontecimientos sociales que sobreviven en el curso de los últimos años de la vida ejercen, desde luego, unas depresiones y provocan la adopción de ciertas conductas, pero estas siguen la dirección ya tomadas antes en la vida.

Podemos darnos cuenta que son variadas las causas que pueden demarcar el comportamiento en la vejez, y sobre todo el tipo de relaciones que se establezcan en la familia y el contexto social inmediato. El lugar que ocupe el viejo en la familia, su estatus, estará influenciado por el manejo de imagen hacia la vejez que manejen los miembros con quienes convive, y también de las presiones e imágenes del colectivo social en el que este inmersa la familia.

Después de este capitulo de referentes bibliográficos, que constituyen la base de análisis de los resultados de la investigación, se expone los aspectos metodológicos, que dieron las directrices del trabajo.

CAPITULO II

5. ASPECTOS METODOLOGICOS

Toda investigación parte de un objeto de estudio, desde el cual se trazan los lineamientos a seguir, para lograr dar respuesta a la duda que nos plantea dicho objeto. En este caso, considerando como población objeto los adultos mayores, específicamente el “Grupo Renacer” localizado en el sector de Cálamo, en el municipio de Pitalito Huila, se trazó una investigación que permitiera una aproximación al conocimiento de las formas de relaciones del viejo y su familia.

De esta manera se abordó la investigación con un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo. Estilo que enmarca el interés de los investigadores y que queda explícita de acuerdo al concepto de Bonilla y Rodríguez: “La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas inductiva; es decir a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no con base en hipótesis externas”.

Al tener en cuenta lo anterior, es de resaltar que el enfoque cualitativo permite aproximarnos a la realidad del contexto social investigado; según Alfonso Torres³⁴ “los individuos que comparten un mismo contexto no son elementos aislados, sino que interactúan entre sí y con dicho contexto comparten el significado que tienen de sí mismo y de su realidad... es integrador porque integra lo que dice y quién lo dice; es el lugar donde la información se convierte en significación”.

En esta investigación se tomaron las relaciones familiares como hechos de interacción cotidiana dentro del hogar y ocurridos entre viejo-hijos, abuelo- nietos, viejo-otro familiar.

³⁴ TORRES, ALFONSO. *Enfoques Cualitativos y participación en Investigación Social: Aprender a investigar en comunidad*. Santafé de Bogotá. 1997. Pág. 64, 65.

Al igual que las experiencias de relación a partir de las necesidades: físicas, económicas, psíquicas y sociales que se dan de la familia hacia el viejo. La investigación se desarrolló en tres etapas:

- **1ª etapa–acercamiento:** Existió un interés común por el trabajo previo realizado con los adultos mayores; luego se hizo un acercamiento a la comunidad denominada “Renacer” del sector Cálamo de Pitalito, logrando así romper la barrera entre investigador e investigado, por medio de redes de comunicación y empatía; de esta forma se obtuvo la aceptación por parte de los directivos y de cada uno de los integrantes del grupo. Dentro de este proceso de interacción con la población, surgió la necesidad de conocer cómo se relacionaba el viejo y su familia; y posteriormente fue elaborado el anteproyecto de grado que se maduró durante el transcurso de dos años.

- **2ª etapa–desarrollo del proyecto:** En el proceso investigativo y la aplicación de los instrumentos, se hizo necesario romper la barrera entre investigadores e investigados a través de actividades con los viejos y las familias, logrando acortar la distancia y además asegurando la confiabilidad de la información consignada.

5.1 MUESTRA

En toda investigación existen elementos que proporcionan información requerida directa o indirectamente, como son las unidades de trabajo, en este caso fueron los viejos del grupo “Renacer” Sector Cálamo y la unidad de análisis son las relaciones que median entre el viejo y su familia.

Para la selección fue necesaria una convocatoria, asegurando la confidencialidad y privacidad de la información consignada por parte de los investigadores. De los 93 viejos que asisten al grupo, se tomó una muestra de 61 viejos de ambos sexos con sus respectivas familias de forma intencional que cumplieran con los siguientes criterios de inclusión:

• *De los viejos*

- Viejos que no presenten deficiencias tanto físicas como psíquicas como: audición, parkinson, deterioro mental marcado, entre otras, que impiden aportar la información requerida en torno a la investigación.
- Viejos mayores de 60 años
- Viejos que tengan familia
- Viejos que pertenezcan al grupo “Renacer”
- Viejos que asistan puntualmente al grupo.

• *De las familias*

- Ser mayor de edad
- Tener algún vínculo familiar con el viejo.
- Que se relacionara constantemente con el viejo.
- De esta manera se aplicaron 61 encuestas, proporcional al numero de viejos.

Posteriormente se hace la elección y diseño del instrumento, para recolectar la información.

5.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Las técnicas que se utilizaron fueron:

• *La encuesta semiestructurada*³⁵

Para lo cual se elaboró un formato con un total de 80 preguntas dirigidas al viejo, y otras 25 preguntas a un familiar del mismo (ver anexos A y B). El número de encuestas aplicadas

³⁵ La encuesta es una técnica de investigación en la cual se utilizan formularios destinados a un conjunto de personas. Los formularios son idénticos para todos. Contiene una serie de preguntas que se responden por escrito en el mismo formulario.

fueron 122; 61 correspondieron al viejo y las restantes a sus familiares, en cada una de ellas se gastó un promedio de dos horas por persona. El de los viejos está conformado por:

- Datos demográficos
- Necesidades Económicas
- Necesidades físicas (vivienda, alimentación, cuidados)
- Necesidades psíquicas (afecto, amor, autoestima)
- Necesidades Sociales (identificación, comunicación, relación)

En la encuesta dirigida a la familia se hicieron preguntas generales sobre la percepción de la vejez y la relación con el viejo.

Estas encuestas estuvieron basadas en instrumentos aplicados y validados en investigaciones como la realizada por Ligia Echeverri Ángel sobre “Familia y Vejez en Colombia” y la investigación hecha por Cielo Buitrago y Jaime Sepúlveda, sobre “Auto-percepción de las condiciones de vida de los viejos de zonas de alto y bajo riesgo de la ciudad de Armenia”, Además se contó con la revisión y visto bueno de un profesional en Gerontología.

• *Prueba piloto*

Para medir la viabilidad de los instrumentos se aplicaron como prueba piloto nueve encuestas dirigidas al viejo y a sus familias pero fuera del contexto social de la presente investigación teniendo en cuenta que presentara las mismas características de la muestra, con el propósito de verificar que las preguntas del cuestionario fueran entendidas y claras en su totalidad, elemento que fue esencial para la recolección de la información; Luego se aplicó la encuesta a una muestra de 61 ancianos y a sus respectivas familias. Se elaboraron tres historias de vida que permitieron conocer como están las relaciones familia-viejo.

- *Historia de vida*

La historia de vida es un tipo de entrevista muy abierta –apoyada por otras técnicas–, que permite recoger toda la trayectoria personal de un individuo, recuperando su experiencia vital y enmarcando esta en el contexto social y cultural en el que vivió. Son abiertas en cuanto a los temas a tratar, pero semidirigidas en cuanto a que el investigador pregunta y repregunta sobre ciertos temas que a su juicio han quedado incompletos en el relato, así como sobre aquellos que el sujeto no ha tratado o evita, y que son importantes para la investigación³⁶.

Las historias fueron realizadas a dos mujeres y un hombre, integrantes del grupo “Renacer”; basadas al tema de estudio, se utilizó como instrumento de apoyo la grabadora que permitió un mejor manejo de la información. Se realizaron tres historias de vida, desplazándose hasta las viviendas de los viejos en varias visitas con previo aviso y autorización de los mismos ancianos y familiares, gracias a la colaboración de ellos nos fue posible conocer las relaciones familia-viejo.

- *La observación participante*

La observación participante sirvió de ayuda para ver como se relacionaba el viejo en la familia. “La expresión observación participante (Taylor y Bodgan) designa la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en medio de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo³⁷.”

La observación estuvo acompañada de una guía (ver anexo D), que permitió recoger en forma ordenada la información y enriquecer el análisis de la investigación.

³⁶ TORRES, ALFONSO. Op. Cit., pág. 111 y 112.

³⁷ TORRES, ALFONSO. *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*, Arfin Ediciones, Bogotá, 1996, Pág. 116.

▪ **3ª etapa–trabajo de campo:** Según ELSSY BONILLA CASTRO y PENÉLOPE RODRÍGUEZ SEHK, “El trabajo de campo corresponde al periodo de recolección y organización de los datos”.

Se hizo necesaria la estrategia mencionada dada su importancia para la recolección de la información, pues la relación investigador-investigado se facilitó, a través de encuentros en diferentes contextos (salón comunal, viviendas, salidas de campo), actividades lúdicas, y toda clase de tareas que permitieron un contacto más cercano con las situaciones internas y externas del anciano y su familia. Además, se utilizó la observación con el fin de conocer comportamientos y actitudes que el viejo tuvo con su familia; aspectos fundamentales para enriquecer el análisis de la investigación.

Después de haber recogido la información, con la colaboración de los viejos y su familia, se procedió a contactar un profesional que tabulara los datos arrojados por la encuesta utilizando el programa SPSS versión 5. El análisis se dividió en dos partes: la primera consistió en la relación que tiene el viejo con su familia en torno a las necesidades y la segunda, la relación y percepción que tiene la familia del viejo. En última instancia se procedió a elaborar el documento que recoge la información necesaria para responder a los objetivos y a la pregunta planteada.

Finalmente, este estudio deja entre ver una imagen realista de los viejos en su vida familiar y podríamos hablar genéricamente, de los viejos de nuestra comunidad, donde a diario se establecen relaciones con distintas manifestaciones. A partir de esta interpretación y de este trabajo, se espera construir nuevas posibilidades de relación que generen una convivencia armónica en las familias basada en el diálogo, la buena comunicación, el afecto y la participación de todos en la búsqueda de soluciones a sus conflictos.

CAPITULO III

6. RELACIONES DE LOS VIEJOS DEL GRUPO “RENACER” Y SUS FAMILIAS, EN TORNO A LAS NECESIDADES FÍSICAS, ECONÓMICAS, PSÍQUICAS Y SOCIALES

Análisis de datos



Las interacciones sociales, son parte del diario vivir del ser humano, es un acto fundamental de vida, y dentro de esta tarea cotidiana se van enmarcando diferentes tipos de relaciones, amigos, pareja, comerciales, familiares, etc. De esta manera al pasar por las diferentes etapas de la vida, las exigencias del medio hacen que se amplíe o disminuya el círculo relacional en diferentes esferas, estrechando vínculos o alejándonos de otros, esto es un hecho constante en la vida del ser.

Dentro de este entretejido se encuentran las relaciones familiares, que connotan, por el vínculo estrecho que supone la consanguinidad, un mayor apoyo, fraternidad, compañía, valoración, entre otras. En la medida que avanzamos en años, parece ser, que las relaciones familiares recobran mucho más valor, específicamente para los ancianos, quienes se sienten solos, toda vez que los hijos se han marchado. Tal cual lo expresa Ricardo Moragas “las relaciones son el componente básico de la familia y de la sociedad; donde se inicia la unión de diferentes sexos y generaciones semejantes, para interactuar bajo elementos o criterios bien definidos como: las relaciones conyugales, la satisfacción matrimonial, las relaciones fraternales e intergeneracionales que caracterizan la calidad de vida del anciano»³⁸

De acuerdo con el planteamiento de Moragas, y conociendo los paradigmas negativos que se manejan entorno a la vejez y al viejo, se desarrolla en las páginas siguientes un análisis de las formas de relación que se dan entre los viejos y sus familias, de tal manera que se pueda de manera global tener una caracterización de la relación familia-viejo o viceversa.

Para un mejor manejo y de acuerdo al instrumento elaborado, se presenta primero el análisis desde los viejos: Vejez y Relación, luego desde la familia: El Viejo y la Familia. Interpretación que está basada según los ítems de necesidades que contiene el instrumento y que son los referentes que muestran los grados de interacción y relación lejana o cercana que se pueden dar en el ámbito familiar.

6.1. VEJEZ Y RELACIÓN

Los adultos mayores han expresado en distintas ocasiones su deseo de actuar sobre su propio entorno y de permanecer en su medio social y familiar; por lo tanto, ha de buscarse

³⁸ MORAGAS, M. RICARDO. *Gerontología Social*. Ed. Herder, Barcelona.

que la familia cumpla con la función de protegerlo y socializarlo en colaboración con la solidaridad ciudadana.

De acuerdo con algunas teorías vistas, como la de la continuidad, actividad social, las etapas anteriores a la vejez son una base importante que en gran medida caracterizan la forma de vida una vez se es viejo.

Los viejos buscan formarse como grupo para rescatar una identidad perdida o sumergida por la sociedad, los grupos se convierten en un referente y una oportunidad de visibilidad social, donde convergen personas no solo de su misma edad o generación, sino también con “problemas” compartidos, soledad, desilusiones, entre otra gran variedad, que identifica y apoya, a la vez que brinda bienestar psíquico, afectivo y social al viejo.

La familia de los viejos que están en los grupos, es un componente esencial de apoyo o rechazo que lleva al viejo a querer abrirse a nuevas relaciones fuera de su núcleo familiar, ya sea por que pretende una mejor salud mental del viejo, ya también porque no existe familia, por alejamiento, pérdida o soltería, etc.

De acuerdo con el análisis de características generales, de los viejos del grupo renacer, tenemos:

6.1.1. Características Demográficas

La gran mayoría de los viejos, el 63.9%, que pertenecen al grupo Renacer son del departamento del Huila. La edad promedio de los viejos se encuentra entre 61 a 65 años, con un 36% del total de la muestra, correspondiendo el 26.2% sexo femenino, y el 9.8% al género masculino. Seguido en cantidad porcentual de los viejos en edades entre 66-70 años (ver tabla 2).

Tabla 2

Edad y sexo de los viejos del grupo “Renacer”

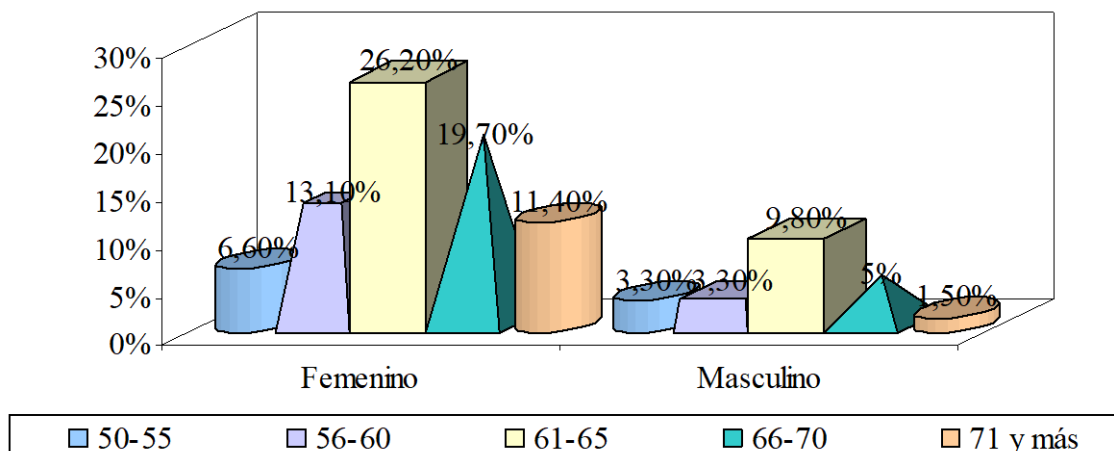
Edad	Sexo				Total
	Femenino		Masculino		
	No	%	No	%	
50-55	4	6.6	2	3.3	6
56-60	8	13.1	2	3.3	10
61-65	16	26.2	6	9.8	22
66-70	12	19.7	3	5	15
71 y más	7	11.4	1	1.6	8
	47	77	14	22.3	61

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Es visible, una vez mas, la pertenencia a grupos y el alcance de edades más avanzadas, por parte de las mujeres, que de los hombres, pues, la mayoría pertenecen al sexo femenino y en menor cantidad al masculino, en una correspondencia del 77% a 22.3% respectivamente (ver figura 1). Lo anterior nos demuestra, de nuevo, que la realidad en esta muestra, no esta tan distante de los promedios nacionales, recordando que la expectativa de vida en la actualidad, alcanza un promedio de 68 años, siendo un poco más alta para las mujeres.

Figura 1

Edad y sexo



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Es de resaltar, de acuerdo a lo observado, que la dinámica dentro de la organización “Renacer”, la ejercen mas las mujeres, siendo muy activas y colaboradoras en las actividades; a diferencia de los hombres que son una minoría.

El estado de viudez, es otro de los componentes característico para los viejos, sobre todo para las mujeres, según lo visto anteriormente, los resultados arrojados del estado civil de los viejos, muestran un porcentaje del 39.3% de personas viudas, sólo un poco mas del porcentaje de personas que aún viven con su cónyuge, 32,8% (ver tabla 3).

Tabla 3

Estado Civil

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Soltero	4	6,6	6,6	6,6
Casado	20	32,8	32,8	39,3
Separado	11	18,0	18,0	57,4
Viudo	24	39,3	39,3	96,7
Unión libre	2	3,3	3,3	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Ahora si se tiene en cuenta, el número de personas solteras y separadas, junto con las viudas, se puede deducir que un alto porcentaje de viejos (63.9%), les ha tocado desenvolverse solos en esta etapa, sin un compañero para su vejez.

En lo que respecta a la relación familiar, específicamente de pareja, según los resultados de la tabla 3 gran parte de los viejos ha gozado de un núcleo familiar y vivido las diferentes crisis que implican los cambios familiares a través de la vida.

El nivel educativo de las personas ancianas de nuestra época, ha estado determinado, históricamente, por la falta de oportunidad y acceso a la instrucción escolarizada. Son muy

pocos los que lograron una educación completa que les permitiera ascender en estatus, factor, que de cierta forma a incidido en los niveles socioeconómicos del viejo de hoy y en la no oportunidad de servicios de seguridad social. En cuanto al nivel educativo el 73,8% de los viejos posee primaria incompleta, y el 9.8% ni siquiera accedieron a algún curso escolar.

Tabla 4
Escolaridad

Escolaridad	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Ninguno	6	9,8	9,8	9,8
Pria. completa	8	13,1	13,1	23,0
Pria. incompleta	45	73,8	73,8	96,7
Sec. incompleta	2	3,3	3,3	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Si bien es sabido, que la escolaridad no tiene mayor influencia en la calidad de la relación familiar, también lo es que esta permite un mejor desenvolvimiento social, en la medida que puede el viejo desempeñar algunas tareas, que requieren un grado mínimo de instrucción, sin necesidad de ayuda.

Resumiendo, los viejos del grupo renacer, son personas activas - en su mayoría esta compuesto por mujeres- que han alcanzado la edad promedio del nivel nacional y una baja escolaridad. Dentro de la proyección familiar, la mayoría ha estado o sostiene un vinculo de pareja, por lo tanto tienen una familia de procreación.

Conociendo estas características generales, a continuación se pretende dar una aproximación a la forma de relación de los viejos, sabiendo de antemano que existe un

núcleo familiar con el que se relacionan, y donde se espera por lo menos el mínimo apoyo para satisfacer necesidades básicas del viejo.

6.1.2. *Necesidades del viejo en su entorno familiar*

La familia satisface necesidades de tipo físico (alimentación, vivienda, cuidados en la enfermedad), psíquicas (autoestima, afecto, amor, equilibrio psíquico), sociales (identificación, relación, comunicación, pertenencia al grupo) y económicas.

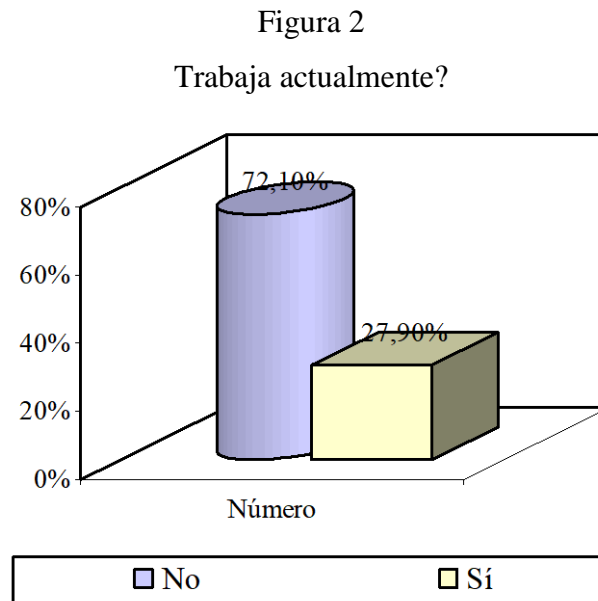
Por consiguiente, se describen las funciones de las familias en relación a las necesidades del anciano, buscando dar una interpretación a la luz del marco conceptual, y teniendo en cuenta el manejo de estereotipos, que permiten o no una adecuada y sana relación del viejo y la familia, o viceversa.

• *Necesidades económicas*

Las necesidades económicas de los viejos, están supeditadas a la falta de oportunidad laboral por encontrarse en edades avanzadas, como a los problemas de salud que les impiden realizar algunas actividades; pero aún así hay un gran número de viejos que buscando mantener su autonomía y/o subsistencia económica trabajan en el mercado informal o hay quienes han logrado atesorar algunos bienes en el transcurso de la vida y que ahora le permiten ingresos para su sostenimiento e incluso, el de los hijos adultos.

De acuerdo con los datos obtenidos, encontramos que el 72,1% de los viejos no trabaja actualmente, y el 27,9% si lo hace (ver figura 2). De las personas que trabajan el 9.8% se desempeñan como vendedores informales, y el 6.5% en oficios domésticos. Pero si

observamos la figura 3 sobre la pregunta corroborativa de ingreso, el 50.8%³⁹ de los que no tienen trabajo, poseen alguna fuente de ingreso, ya sea por ayudas familiares o por bienes propios.



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

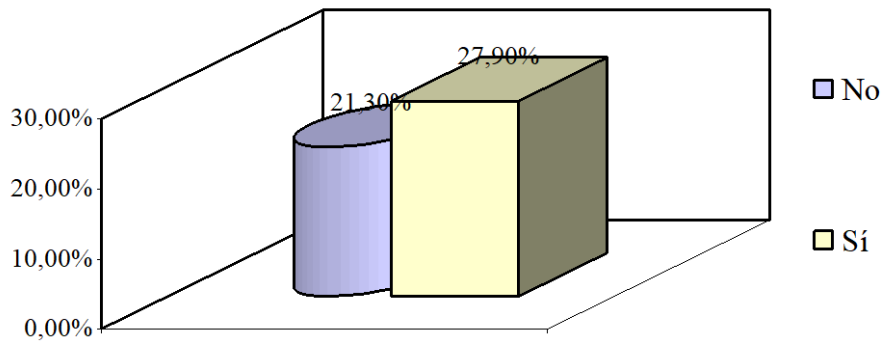
En nuestra realidad nacional, son muchos los ancianos que viven en la pobreza absoluta, que no cuentan con ayuda de familiares, ni del estado, viéndose obligados a mendigar, pero también existe un gran porcentaje de familias que cumplen con la “responsabilidad filial”.

La responsabilidad de los hijos por las necesidades económicas de los padres se satisface de diferentes formas: ayuda económica directa por uno o varios hijos, ayuda en especie, alojamiento permanente o periódico en el domicilio del hijo; entre otras, y resulta en la práctica la obligación familiar más importante después de las paterno filiales y conyugales⁴⁰

³⁹ Para el cálculo del porcentaje se restó del total de personas que no trabajan, el total de personas que no tienen ningún ingreso.

⁴⁰ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

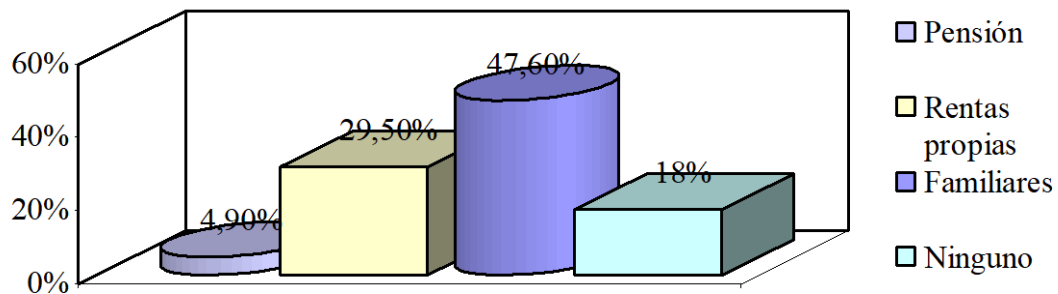
Figura 3
 Tiene alguna fuente de ingreso?



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Este resultado corrobora lo planteado por Scherr y Blender, y que denominan la “madurez filial”, donde los hijos cumplen con la obligación de atender las necesidades de los padres que envejecen, cuidando de ellos o proporcionándoles la ayuda necesaria para que continúen siendo independientes; es de notar además, que los viejos sienten la necesidad y están en capacidad de producir para sostenerse y a la vez ayudar a sus familias; en segundo lugar aunque no son remunerados las labores domésticas, es una forma de compensar a su familia en acción de gratitud por el apoyo que le ofrecen.

Figura 4
 Cuál es su fuente de ingreso?



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

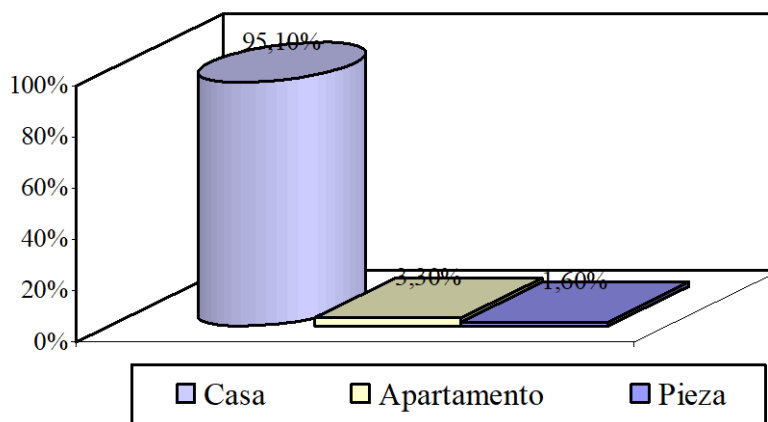
• *Necesidades Físicas*

Para que la vida del hombre sea digna de comienzo a fin, es perentorio asegurarle al adulto mayor, el derecho a la seguridad y el disfrute del bienestar social, que es una de las funciones de la familia⁴¹; esta satisface necesidades de tipo físico como alimentación, vivienda y cuidados en la enfermedad.

La vivienda: se constituye en elemento fundamental a la hora de hablar de las relaciones, pues en el interior de ella es donde se entretajan los vínculos, donde se comparte, donde se refugia y abriga la familia. El estatus que ocupe el viejo dentro de ella, proporcionara características de actividad o pasividad en las actuaciones y toma de decisiones tanto personales como del colectivo. En cuanto a la vivienda habitada, el 95,1% vive en una casa, y el 67,2% manifiesta tener vivienda propia, seguido del 27,9% de los viejos que viven en casa de algún familiar (ver figura 5 y tabla 5).

Figura 5

Vive en?



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

⁴¹ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

Tabla 5

La vivienda que habita es?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Propia	41	67,2	67,2	67,2
Alquilada	3	4,9	4,9	72,1
Familiar	17	27,9	27,9	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

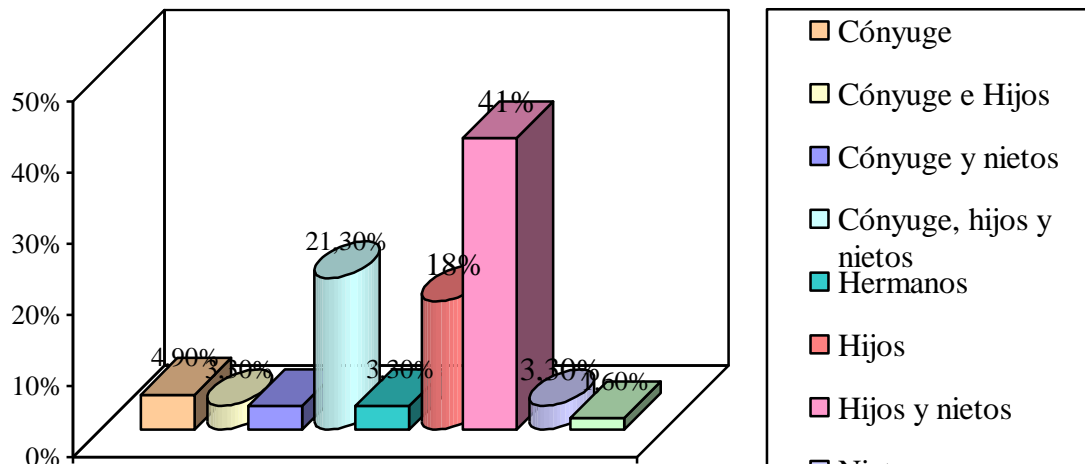
Los viejos tienen un lugar donde habitar fruto del esfuerzo y trabajo de sus anteriores años, este es un elemento fundamental de valía y seguridad, el contar con un techo propio y el no tener que recurrir a una institución de caridad.

De acuerdo a los tipos de relación familiar que se vive al interior de la vivienda, se puede hablar de relaciones intergeneracionales, donde se viven desigualdad de estatus, con diversos contenidos y atribuciones, desde relaciones Padre-hijo, Abuelos-nietos. Esto lo revela el 29.5% de los viejos que viven o comparten un mismo techo con un promedio de 5 personas por vivienda, compuestas por el viejo y por sus hijos y nietos en un 41% ; seguido del 21,3% de los viejos que viven con su cónyuge, sus hijos y los nietos (ver figura 6).

Un aspecto de la vivienda, que resalta el estatus del viejo dentro de la familia, lo constituye la posición de la habitación ocupada por el viejo. La imagen de marginación del anciano, siempre ha venido acompañada en las historias y en algunos casos de la vida real, por los comentarios de “estar ocupando el rincón más húmedo y oscuro de la casa, o mejor aún en el patio trasero”. Al viejo se le relega al último rincón, se le esconde en la casa. Contrario a esta imagen negativa los datos muestran una gran satisfacción de los viejos por su habitación y la ocupación en un lugar medio de la vivienda.

Figura 6

Vive con



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

El 31.1% de los viejos se sienten a gusto en su habitación, y que es compartida junto a su esposo(a), y el 18,0% la comparten con los nietos (ver tabla 6). Esto puede significar un alto índice de vida conyugal compartida, que es de admirar, teniendo en cuenta que la mayoría de los matrimonios se separan rápidamente; es de resaltar que la otra parte de la población que no comparte vida conyugal le es satisfactorio compartir con los nietos, que se convierten en compañía y seguridad en su vida cotidiana, ellos van a ocupar el “nido vacío” que han dejado los hijos.

Tabla 6

Comparte la habitación con?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Nietos	11	18,0	18,0	18,0
Esposa(o)	19	31,1	31,1	49,2
Varias personas	2	3,3	3,3	52,5
Nadie	29	47,5	47,5	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Por otro lado, se halló que el 47,5% no comparten su habitación ni con la esposa(o), ni con los nietos, ya por que no tienen el cónyuge o porque buscan a través de esto, la tranquilidad y privacidad que le permite ser más independiente.

Teniendo el referente la vivienda, como elemento donde se congregan los miembros de la familia, que sirve de abrigo y proporciona seguridad física y psíquica, se puede concluir que ese espacio físico es compartido por los miembros de la familia con una dinámica intergeneracional, donde el viejo es reconocido y se le respeta el status como dueño del lugar y/ o como formador de nuevas generaciones y apoyo esencial en la orientación de la familia.



La alimentación: Uno de los momentos fundamentales de encuentro y relación familiar, se da en la mesa, a la hora de compartir los alimentos, el realizar esta actividad acompañado y en armonía, proporciona mas unión y acercamiento, pues es durante este acto que se intercambian ideas y opiniones del diario vivir de los miembros del hogar.



El 67,2% de los viejos come en familia, o por lo menos acompañado, un 27,9 solo algunas veces come en familia (ver tabla 7), casos estos en los que los familiares trabajan o comen en diferentes horarios. Los alimentos por lo general son preparados por los mismos viejos, lo que da a pensar que existe una buena valía para desarrollar tareas de la vida diaria (ver tabla 8).

Tabla 7

Comparte la mesa en familia?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Si	41	67,2	67,2	67,2
No	3	4,9	4,9	72,1
A veces	17	27,9	27,9	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

La desnutrición es uno de los problemas que aquejan a los viejos, sobre todo los que viven solos, esto sucede muchas veces por incapacidad física, o por soledad y descuido de las personas cercanas, la vigilancia y apoyo de la familia es de suma ayuda para evitar un trastorno alimentario.

En este caso los resultados muestran un gran interés por la familia de procurar una alimentación adecuada para el viejo, representado en un 62,3% de los casos, de manera significativa lo es también el 32,8% de los casos que lo hacen temporalmente, sobre todo en casos en que el viejo se encuentre enfermo (ver tabla 9).

Tabla 8

Quién prepara los alimentos en su familia?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Usted	38	62,3	62,3	62,3
Hijos	10	16,4	16,4	78,7
Nuera/ yernos	9	14,8	14,8	93,4
Empleada	4	6,6	6,6	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Tabla 9

Su flia. tiene en cuenta una alimentación adecuada para su salud?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Si	38	62,3	62,3	62,3
No	3	4,9	4,9	67,2
Temporalmente	20	32,8	32,8	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

“La comida aparte de satisfacer una necesidad fisiológica, resulta un acto inminente social; la relación del anciano con su familia propicia su salud física por el control de calidad y regularidad de su alimentación”⁴²

Es preciso connotar que los datos antes indicados, permiten concluir que la familia del viejo le proporciona favorablemente el alimento, demostrando interés no sólo en su salud, sino también asumiendo una actitud positiva y radical en que el anciano comparta la mesa en familia, facilitándole una mejor socialización y una vida más agradable.

Cuidados: la mayoría de los viejos, el 86,9% manifiesta tener alguna enfermedad diagnosticada y en todos los casos la familia conoce de la enfermedad.

Tabla 10

Tiene alguna enfermedad?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Si	53	86,9	86,9	86,9
No	8	13,1	13,1	100,0
Total	61	100,0	100,0	

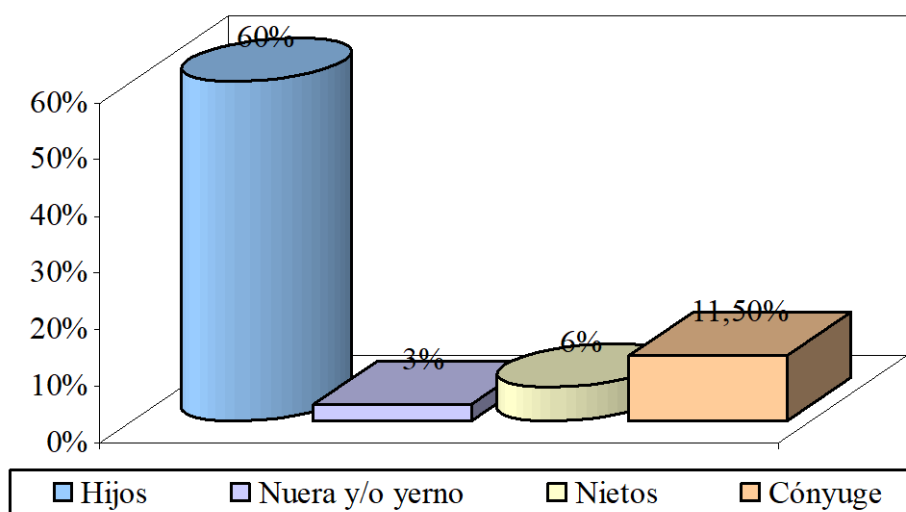
Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

⁴² MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

El cuidado del viejo cuando se siente enfermo, esta a cargo en un 60.6% por los hijos, seguido del 11.5% correspondiente al esposo(a) (ver figura 7). Significando esto que los hijos y esposos son las personas más inmediatas y cercanas a los viejos en caso de percances de salud. Igualmente para el caso de compañía a las consultas médicas, el 45,9% de los viejos sólo a veces va acompañado, pero un 42,6% lo hace con compañía.

Figura 7

Quién lo cuida cuando se siente enfermo.



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Seguidamente el 80.4% respondieron que sus familias se preocupan por su presentación personal, siendo este un aspecto fundamental para la salud, la relación de familia y la aceptación en la sociedad; estos factores permiten que el viejo se realice íntegramente como persona.

Como lo expresa Moragas, La salud resulta con frecuencia el punto más débil del anciano y la persona clave para apoyarlo, procede normalmente de la familia, con frecuencia la hija o esposo del anciano, convertida en responsable principalmente en la toma de decisiones”⁴³

Los resultados de acuerdo al desarrollo e actividades de la vida diaria tenemos que el 98,4% de los viejos realiza AVD sin ayuda y sólo una minoría (1,6%) necesita de apoyo (ver tabla 11).

Tabla 11

La mayoría de actividades de la vida diaria (AVD)⁴⁴ la realiza:

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Solo	60	98,4	98,4	98,4
-Con ayuda	1	1,6	1,6	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Una forma de medir la capacidad autonomía o dependencia y que tiene que ver mucho con los propios cuidados, es la realización de las actividades de la vida diaria (AVD), en la medida que el anciano pueda llevarlas acabo con o sin ayuda, repercutirá en su estado anímico e influirá, también en el de la familia, dependiendo de la disponibilidad y comprensión de los miembros con los que conviva.

• *Necesidades Psíquicas*

La salud mental del viejo, está enmarcada no sólo por problemas de tipo patológico, sino que en ella influye el medio social, cultural, y familiar que inciden en una buena o mala autopercepción y capacidad de relación, como en la libre expresión de sentimientos. Las

⁴³ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

⁴⁴ Las actividades de la vida diaria están compuestas por: aseo y arreglo personal, levantarse y acostarse, vestirse y desvestirse, alimentarse, caminar, salir, hacer compras, otros.

constantes agresiones psíquicas a que esta expuesto el viejo, pueden llevarlo a un marginamiento total y a una muerte acelerada.

La familia puede ofrecer a los ancianos un ámbito que dé significado a sus vidas al asumir su papel en la transmisión de valores familiares y comprobar que cuando desaparezcan del mundo sensible habrá seres que llevarán sus nombres y se prolongarán sus enseñanzas hacia el futuro⁴⁵.

En relación con la *Autopercepción* y *autoestima*, se encontró que el 78,7% se siente viejo y de este porcentaje el 57,4% por causa de enfermedad, seguido de un 13,1% la relacionan con la edad y el 4,9 con la soledad, a diferencia de un 3,3% por la falta de empleo (ver grafico 8). Aunque los viejos relacionan la vejez con enfermedad y soledad, considerándolo como desventaja, también perciben como mayor ventaja de la misma el respeto, en un 45,9%, seguido del hecho de haber vivido con un 27,9% (ver tabla 12).

Tabla 12

Cuál es la mayor ventaja del viejo?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Libertad	6	9,8	9,8	9,8
Sabiduría	10	16,4	16,4	26,2
Respeto	28	45,9	45,9	72,1
Haber vivido	17	27,9	27,9	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

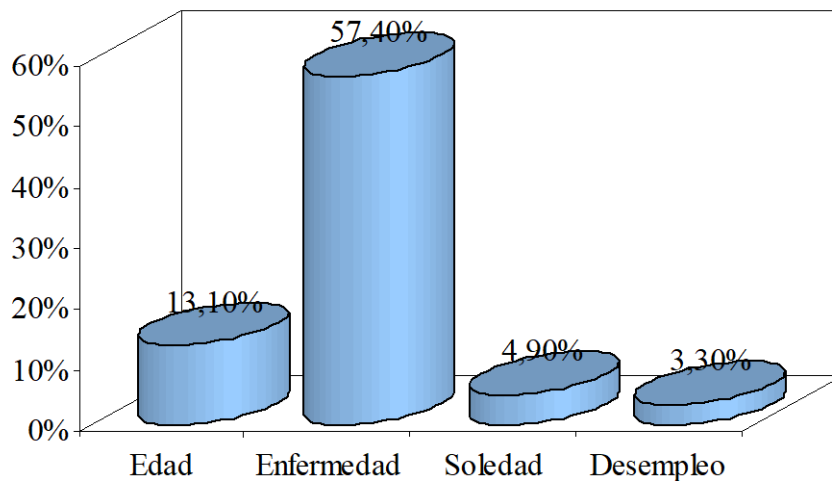
Se infiere que “El respeto es el trato deferente ante sus comportamientos y actitudes darles la oportunidad de tomar decisiones en el hogar y en relación con los comportamientos de los hijos y nietos, ser consultados por hijos y nietos antes de actuar o decidir lo que se

⁴⁵ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

considera mejor para ellos (para los viejos); oír con interés sus experiencias, consejos y enseñanzas”⁴⁶

Figura 8

Se siente viejo.



Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

A la hora de corroborar, el status del viejo dentro de la familia, con la pregunta directa sobre el respeto por las decisiones que toma, el resultado es positivo, puesto el 62,3% de los viejos se siente respetado y un 36,1% a veces (ver tabla 13). Este ultimo esta mas relacionado con la relación abuelo-nieto, quienes por la diferencia generacional, entran en conflicto. En resumen, la imagen que el viejo maneja de sí mismo, tiene que ver mucho con la imagen estereotipada que impulsa el medio social y cultural, el percibir la vejez como etapa de achaques y soledad, después de haber visto que la mayoría de los viejos son autónomos y aún pueden desarrollar normalmente actividades de la vida diaria (AVD), hace pensar que el viejo esta necesitado de afecto, mas apoyo familiar, y maneja una autopercepción baja; o que el temor de su propia vejez, esta determinado por los estereotipos y paradigmas entorno al hacerse viejo.

⁴⁶ ECHEVERRI, ÁNGEL LIGIA. *Ibidem*. Pág. 102.

Tabla 13

Respetan sus decisiones?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Sí	38	62,3	62,3	62,3
No	1	1,6	1,6	63,9
A veces	22	36,1	36,1	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Aunque la mayoría admitan sentirse viejos, el hecho de buscar la compañía durante la vejez de la familia, en un 70,5%, (incluyen aquí no solo el compañero, sino también los hijos y nietos) es una manera de mostrar temor e inseguridad, ante la pérdida de autonomía y posible abandono. Otro de los ítems que hace parte de las necesidades Psíquicas en la relación familia-viejo son el *afecto* y *el amor*, pues muchas veces olvidamos que los viejos también son capaces de sentir, de expresar amor, o simplemente pensamos que por su edad ya no les hace falta. El conmemorar una fecha especial es para ellos significativo y que ellos sean el centro de celebración, mucho más. La familia puede proporcionar un medio favorable para mantener la identidad personal del anciano, evitando los peligros psíquicos a que esta expuesto el viejo.

Tabla 14

Celebración de fechas especiales/ Reciben cariño

Le celebran fechas especiales	Recibe cariño por parte de su familia						Total
	Si		Pocas veces		N/R		
	frecuencia	%	frecuencia	%	frecuencia	%	
Si	26	42.6	1	1.6	2	3.2	29
No	1	1.6	1	1.6	0	0	2
A veces	21	34.4	9	14.7	0	0	30
Total	48	78.6	11	18	2	3.2	61

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

En la anterior tabla nos muestra como el 42.6% de las personas que manifiestan recibir cariño les celebran fechas especiales; igualmente el 34,4% aunque a veces le celebra, si reciben cariño, solo una minoría expresa no recibir cariño, ni celebraciones (ver tabla 14).

Esto nos corrobora, el acercamiento y la responsabilidad filial, que mantienen los miembros de la familia con los viejos, reflejándonos además una buena comunicación y valoración del hijo-padre. La tabla 15 muestra la percepción que tiene el viejo, de demostración de cariño por parte, mas, de sus hijos –el 45,9%– que de los nietos o cónyuge –26,2%– una vez mas se muestra el problema intergeneracional.

Tabla 15

Por cuál integrante de su familia se siente mas querido

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Cónyuge	15	24,6	24,6	24,6
Hijos	28	45,9	45,9	70,5
Nietos	16	26,2	26,2	96,7
Hermanos	1	1,6	1,6	98,4
otros parientes	1	1,6	1,6	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Al retomar a Moragas, “La autoestima del anciano se afirma cuando la generación joven reconoce la importancia del abuelo o bisabuelo. El afecto y el amor no se enseñan sino que se practican habitualmente; los nietos repetirán normalmente con los abuelos lo que vean hacer a sus padres”⁴⁷.

Es importante lo dicho por el autor, ya que se ve reflejado en los datos encontrados, donde las manifestaciones de afecto recibidas por los viejos, se dan a través de besos y abrazos,

⁴⁷ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*.

regalos y palabras; a su vez la forma en que el viejo expresa cariño es manifestado por el respeto que ellos les brindan a sus hijos, y colaborando con los oficios de la casa.

Se puede notar que las expresiones de afecto le permiten al viejo disfrutar de una vida emocionalmente equilibrada y armónica. En general, se puede constatar que la relación familia-viejo es buena y que permite sostener un ambiente familiar armónico y llevadero.

- *Necesidades Sociales*

La familia se constituye en referente y base de socialización, en la medida en que se permitan espacios de participación y actuación en el hogar, en esa misma proporción los miembros podrán enfrentar el medio social y desenvolverse según sus requerimientos.

El desempeño del anciano en el medio social depende, en gran medida, de la identificación como persona valorada, respetada y capaz, en su entorno inmediato; de la capacidad de relación, que estará relacionada con su estado de ánimo y el grado de confianza que le merezcan las personas; y por la capacidad de comunicación.

La identidad, del viejo, puede verse aumentada o disminuida, de acuerdo a la permisibilidad de actuación en la familia, en la medida que el viejo se sienta valorado y respetado por los diferentes miembros de su familia, le permitirá mayor seguridad con su propio ser, logrando la confianza necesaria para desempeñarse y desenvolverse mejor en sus roles sociales.

Cómo ya se vio en la tabla número 13, el viejo expresa un gran respeto por sus decisiones, información que se corrobora al preguntarle sobre las ordenes impartidas en la familia, pues, el 78,7% de los viejos, afirma que sus ordenes son cumplidas (ver tabla 16).

Tabla 16

Cuando da ordenes estas:

	Frequenc y	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Son cumplidas	48	78,7	78,7	78,7
Desobedecen	11	18,0	18,0	96,7
Otro	2	3,3	3,3	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

En la percepción del respeto encontramos que se sienten muy respetados por sus hijos, pero el sentimiento a la falta de respeto es de desprecio, lo que implica, que pese a sentirse bien en la relación familiar, existe un margen de autopercepción negativa, de fragilidad en su estima y con su propia vejez.

El hecho de percibir mas respeto por los ancianos de “su época”, nos pone en duda la solidez de la relación familiar; el saber si ese sentimiento hace parte de la forma de identificación en relación con la familia o con la imagen del medio social y cultural de nuestra época (ver tabla 17).

De acuerdo con lo observado, podemos decir que las actitudes reveladas por los viejos se transforman en vínculos que fortalecen las relaciones del viejo con su familia.

Es posible decir que el anciano del todo no es escuchado y por ende se siente irrespetado, puede ser por indiferencia o cansancio por parte de la familia, por que en la tarea de “proteger y defender” el viejo interfiere en la educación de los nietos y en la relación de los hijos con sus esposos (as).

Tabla17

Según su concepto son más respetados los ancianos de:

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Su niñez	53	86,9	86,9	86,9
Ningún tiempo	5	8,2	8,2	95,1
Ambos tiempos	3	4,9	4,9	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

El sentimiento de autonomía personal, da sentido de vida a los viejos, esta autonomía esta representada en actividades que ha venido desempeñando a través de su vida, Si a los viejos se les priva de algunos papeles, como lo expresa la teoría de la actividad antes vista, puede terminar en un estado de “anomia” donde todo empieza a perder sentido y el mismo va perdiendo su identidad. Esto hará que el viejo se retraiga.

Con relación a la tabla anterior, existe concordancia entre las funciones que consideran deben desempeñar y las que realmente desempeñan los viejos dentro de sus respectivas familias. Las labores en el hogar ocupan el primer lugar con el 49,2%, seguida del sostenimiento económico con un 21,3% y 19,7% respectivamente (ver tabla 18).

Es sorprendente el bajo porcentaje sobre toma de decisiones y muy contradictorio con los resultados de la tabla 13, lo que nos lleva apresuradamente a aseverar que aunque subjetivamente los viejos expresen buena relación familiar, objetivamente se deja traslucir que, realmente no existe un ambiente adecuado dentro de la familia que le permita libremente al viejo opinar y tomar decisiones, dándoles la importancia debida, al parecer este respeto y confianza no se da en forma grupal, con todos los miembros de la familia, si no mas bien a nivel individual, sobre todo padre-hijo.

Tabla 18

*Cuáles son las funciones que Ud. debe desempeñar en su familia? **

Cuáles son las funciones que realmente desempeña? Crosstabulation

Cuáles son las funciones que Ud. debe desempeñar en su familia?	* Cuáles son las funciones que realmente desempeña?						
		Sostén- miento económico	Labores del hogar	Educación y orienta- ción de la Flia.	Toma de decisiones	Protección ante situa- ciones difíciles	Total
	Sostenim. económico	7 11,5%	2 3,3%	2 3,3%	1 1,6%	1 1,6%	13 21,3%
	Labores del Hogar	1 1,6%	30 49,2%		1 1,6%		32 52,5%
	Educación y orienta-ción de la Flia.	3 4,9%		8 13,1%			11 18,0%
	Toma de decisiones		1 1,6%	1 1,6%			2 3,3%
	Protección ante situa-ciones difíciles	1 1,6%	1 1,6%			1 1,6%	3 4,9%
	Total	12 19,7%	34 55,7%	11 18,0%	2 3,3%	2 3,3%	61 100%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Las decisiones en el ámbito personal, el 60.7% de los viejos, libremente deciden sobre ellos mismos, y un porcentaje muy significativo, el 31,1% obedece a decisiones donde intervienen los miembros de la familia (ver tabla 19).

Es preciso anotar que la autonomía y seguridad son indispensables en la vida del viejo; ya que estos aspectos indican que la familia no lo tiene condicionado y le permite sentirse bien en su cotidianidad.

La evolución del papel de la familia influye mucho en la toma de decisiones y el respeto, pues al ser considerados estos dos aspectos le brindan la oportunidad al viejo de orientar e intervenir mejor en las situaciones cotidianas que se presenten alrededor de la vida familiar.

Tabla 19

La decisión respecto a su vida personal, es tomada por:*

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Su esposo(a)	1	1,6	1,6	1,6
Los hijos	1	1,6	1,6	3,3
Nietos	2	3,3	3,3	6,6
Usted	37	60,7	60,7	67,2
nuera/ yerno	1	1,6	1,6	68,9
Compartidas	19	31,1	31,1	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Siguiendo con las necesidades sociales, *la capacidad de relación* y la intensidad de ellas, visto en la confianza y satisfacción con las diferentes personas que se establezcan, permitirán al viejo un mejor desenvolvimiento en un medio más amplio. Aquí se puede tomar en cuenta la teoría del retraimiento, que establece que el envejecimiento está acompañado del retraimiento recíproco de la sociedad y el individuo: el individuo deja poco a poco de mezclarse con la vida social y esta le ofrece cada vez menos posibilidades. Retomándolo en la vida familiar, se trata de ver si este, el viejo, centra las relaciones con la familia, y se retrae o las extiende a otras esferas.

Empezando por conocer cual es generalmente el estado de ánimo de los viejos se encontró que la mayoría de los viejos viven alegres, al hacer un cruce de este, con las personas que se relaciona frecuentemente fuera de las de la familia cercana, se observa que las personas con las que más se relacionan son con los vecinos, en un 56,7%, pero las personas que manifiestan vivir alegres, el 75%, se relacionan no solo con los vecinos, sino con amigos, compañeros, parientes lejanos y otros (ver tabla 20).

El participar de un grupo, también, permite un buen estado de ánimo para los viejos, así queda expresado por el 23.3% de los viejos.

Aunque la relación es amplia, en la mayoría de los casos, a la hora de conocer si se da confianza para expresar libremente sentimientos, problemas entre otros, encontramos que el 56,7% de los viejos expresa tener confianza sólo en una persona y un 23,3% en dos personas.

La encuesta expresa que cuando el viejo tiene problemas acude a uno de sus de los miembros de su familia, como es el caso en la vivienda el 54,1% seguido de un 50,8% en alimentación y en la tristeza un 49,2%; donde los hijos son las personas inmediatas para apoyarlos espiritual, moral y económicamente al viejo.

Los resultados alcanzados en la encuesta son coherentes en la teoría de Moragas que manifiesta «la familia y concretamente los hijos se constituyen en caso de necesidad la principal fuente de ayuda económica para los viejos; esta solidaridad forma parte de nuestro patrimonio cultural.

La responsabilidad de los hijos por las necesidades económicas de los padres se satisfacen de diversas formas: ayuda económica directa por uno o varios hijos, ayuda en especie, alojamiento permanente, entre otros.»⁴⁸

A diferencia de éstos porcentajes, encontramos que el 44,3% acuden a sus esposas o esposos en los problemas legales y lo mismo sucede con el 42,6% en la salud. Lo dicho anteriormente refleja que el anciano goza de una buena comunicación, confianza, libertad y autonomía, elementos que permiten establecer buenas relaciones entre los viejos y sus familias.

⁴⁸ MORAGAS, M. RICARDO. *Ibidem*. pág. 148.

Tabla 20

*Generalmente su estado de ánimo es: **

Otras personas con las que se relaciona frecuentemente: Crosstabulation

	Otras personas con las que se relaciona frecuentemente					
		Parientes lejanos	Amigos	Vecinos	Compañeros de grupo	Total
Generalmente su estado de ánimo es:	Alegre	5 8,3%	3 5%	23 38,3%	14 23,3%	45 75%
	Triste	1 1,7%		5 8,3%		6 10,0%
	Depresivo	3 5%		4 6,7%		7 11,7%
	Malhumor			1 1,7%		1 1,7%
	Agresivo			1 1,7%		1 1,7%
	Total	9 15%	3 5%	34 56,7%	14 23,3%	60 100,0%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Tabla 21

Problema/ persona a quien acude

PROBLEMA	Nuera/yerno	Nietos	Hijos	Esposo(a)	Hermanos	Amigos
Vivienda	37,7%	3,3%	54,1%		3,3%	1,6%
Alimentación	37,7%	3,3%	50,8%	3,3%	3,3%	1,6%
Salud	18%	1,6%	27,9%	42,6%	4,9%	1,6%
Económicos	24,6%	1,6%	44,3%	6,6%	3,3%	1,6%
Tristeza	14,9%		49,2%	3,3%	19,7%	13,2%
Soledad	6,6%	6,6%	34,4%	4,9%	23%	21,6%
Legales	8,2%	1,6%	14,8%	44,3%	20%	11,1%
Conflicto flia.	4,9%	1,6%	19,7%	34,4%	8,2%	9,9%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Los grados de satisfacción en las relaciones, están en el nivel mas alto (muy satisfactorias) cuando se trata de la red primaria de apoyo, ya en una intensidad de satisfactorio se encuentra las relaciones con los amigos, compañeros de grupo y parientes lejanos.

Dentro del proceso de relación, la intensidad y la forma de comunicación es importante, pues, esta debe ser bidireccional, necesita de un emisor y un receptor, este último dispuesto a escuchar y emitir nuevos mensajes, ya sean verbales o con expresiones que den significado e importancia a la comunicación con el viejo. En los datos arrojados se halló que el 72.2% de los encuestados establecen conversaciones con sus familias diariamente y en forma directa; otro 54% se comunica por teléfono a diario (ver tabla 22)



Es de resaltar de lo anterior que a pesar de que el viejo está dentro del ámbito familiar estableciendo conversaciones frecuentemente; también lo hacen exteriormente por vía telefónica, indicando la preocupación que existe de la familia hacia el viejo.

Tabla 22

Forma de comunicación/ frecuencia

De qué manera se comunica	Establece frecuentemente conversaciones con sus hijos								Total
	A diario		De vez en cuando		Semanal		Cada mes		
	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	
Teléfono	33	54	10	16.4	11	18	7	11.6	100
Directo	44	72.2	6	9.8	10	16.4	1	1.6	100

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

El resultado sobre la confianza de expresión y el ser escuchados, expresa que la relación familia-viejo mantiene una buena comunicación y confianza aunque la segunda manifiesta que sólo en ocasiones, parece que los nietos de los viejos en sus primeros años de vida son atraídos por sus historias y fábulas pero se va deteriorando esta comunicación en la medida en que el nieto crece y va perdiendo el interés con el paso del tiempo por sus historias fantásticas. El 45.9% de los viejos expresan que sus experiencias son escuchadas y que la familia le da confianza para expresarse; aunque el 27.8% sólo a veces (ver tabla 23).

Tabla 23

Atención de experiencias/ confianza sentida

Sus experiencias son escuchadas	Su familia le da confianza para expresarse				Total
	Si		A veces		
	No	%	No	%	
A veces	17	27.8	10	16.3	27
Si	28	45.9	6	9.8	24
Total	45	73.7	16	26.3	61

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

En forma general, sobre las necesidades sociales, aunque los viejos expresan sentirse respetados, valorados y desempeñando la función que creen y consideran deben desempeñar, como parte de la familia, manejan también la presión social de imagen estereotipada del viejo.

Partiendo del referente de relación positiva con la familia, sobre todo con los hijos, basada en sentimientos subjetivos, hace que los viejos amplíen su círculo de relación y que acudan a la conformación de grupos.

Es decir que contrariamente a lo expresado en la teoría del retraimiento, este grupo muestral, busca un reconocimiento social y participación en otras esferas de su vida cotidiana, pero que están respaldadas por la calidad de la relación familiar.

6.2. EL VIEJO EN LA FAMILIA

Una vez se ha visto la forma de percibir la relación por parte de los viejos con su familia, veremos de forma descriptiva y un poco comparativa, la visión que tiene la familia entorno al viejo y la misma vejez, las manifestaciones de afecto, y respeto que le merecen el viejo. Para esto se presenta inicialmente una caracterización de las personas- familiares- que dieron respuesta al instrumento.

6.2.1. *Caracterización de la Familia*

Dado que la familia es fundamental para los seres humanos, porque se constituye en la red de apoyo primario en casi todas las etapas del ciclo vital, podemos centrarnos en las relaciones de ésta con los viejos.

Para abordar el análisis de la familia de los viejos del grupo “Renacer” de Pitalito, se remitió a datos de: la edad, sexo y escolaridad, donde se halló las siguientes características.

El mayor número de personas encuestadas, son hijos (32,8%) y en porcentajes de 27,9% y 23% correspondían a nietos y nueras/ yernos respectivamente. En cuanto a la edad, la mayoría de las familias encuestadas oscilan entre 26 y 40 años, con un porcentaje de 47,5 %, seguido del rango entre 14 y 25, con el 34,4%, lo que indica que generalmente la población que permanece y acompaña al viejo, es joven (ver tabla 24)

Respecto a estas dos características, como se observa en la Figura, los niveles de escolaridad y sexo al que pertenecen las familias, son: universidad completa, universidad incompleta, secundaria completa y secundaria incompleta.

Tabla 24

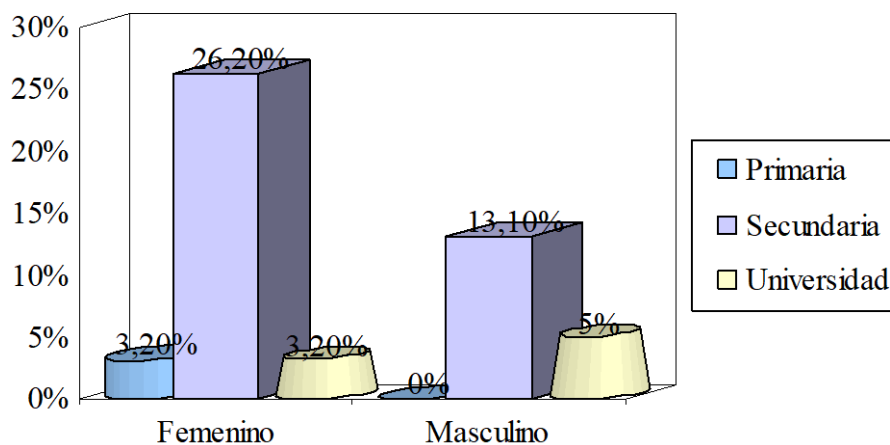
Parentesco

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Hijo(a)	20	32,8	32,8	34,4
Nieto	17	27,9	27,9	62,3
esposa(o)	3	4,9	4,9	67,2
nuera/yerno	14	23,0	23,0	90,2
Otro	7	11,4	11,4	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Figura 9

Sexo y escolaridad



Se puede observar que los niveles de escolaridad de secundaria completa en las mujeres son mas altos en relación a los hombres; con un porcentaje del 26,2% y un 13,1%, respectivamente, el 18 % de las mujeres tienen secundaria incompleta y los hombres un 14,7 %.

Basados en los resultados de las encuestas, se encontró que estos niveles de escolaridad ayudaron a responder con claridad cada uno de los ítem formulados, y además, reflejan una mayor comprensión y comunicación que tienen hacia el viejo.

6.2.2. *Relación familia viejo*



De acuerdo a los cuidados hacia el viejo, los familiares encuestados, en su mayoría 88,3% conoce de las enfermedades que padece el viejo y cuando se enferma siempre lo llevan a un servicio de salud.

Los mayores cuidados en la enfermedad los proporcionan los hijos, en un 55,7%, aunque existe un porcentaje significativo del 26,2% de personas diferentes a las de la familia que los atienden en su enfermedad, por lo expresado algunas veces en las reuniones estas personas son por lo general vecinos. Igualmente solo a veces, acompañan al viejo cuando salen, esto es entendible en la medida que la muestra tomada son ancianos autónomos que pueden desenvolverse en tareas elementales. (ver tabla 25)

Tabla 25.

Cuidado del viejo

Fuente:

Datos de la investigación.	Acompaña al viejo cuando va a algún lado						
	Sí		No		A veces		Total
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Cuidado del viejo							
Hijos	7	11,4	1	1,6	26	42,6	55,7%
Nuera/yerno	1	1,6			3	5,0	6,6%
Nieto					13	21,3	21,3%
Esposo (a)	4	6,4			6	10,0	16,4%
Total	12	19,5	1	1,6	48	78,9	100%

2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Las personas jóvenes y viejas entrevistadas, consideran que la sociedad ha definido que los cuidados de los viejos es un deber de la familia, a pesar de no crear las condiciones adecuadas para que ella pueda cumplir esta función.

Respecto de la presentación personal del viejo, el 77 % expresa que sí es importante tener en cuenta este aspecto, ya que es una forma de aceptación tanto individual como grupal. (ver figura 10)

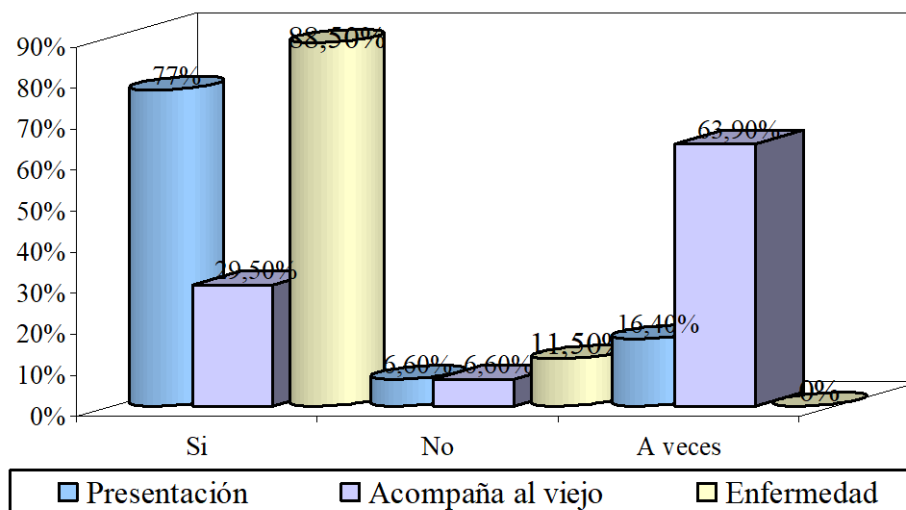
Los anteriores resultados manifiestan que el viejo está rodeado de los beneficios y cuidados necesarios que le permiten socializarse fácilmente en su entorno social y cultural. La familia, al cuidar al viejo y al conocer sus enfermedades, implica que están plenamente preparados y enterados, en caso en que al viejo se le presente alguna dificultad, para ellos inmediatamente brindarles la atención necesaria.

Según Moragas, «Es importante para nosotros desde esta unidad básica de construcción “la familia”, reconocer el manejo que se le da a la relación del viejo en convivencia con las personas de su hogar.»⁴⁹

⁴⁹ *Ejúsdem.*

Figura 10

Cuidado de la familia hacia el viejo



Fuente: Encuesta relaciones del viejo y la familia

Esta relación, muchas veces está determinada, no solo por las bases tejidas en el seno de la familia, también por la enseñanza e imagen que del viejo se maneje en el medio social y cultural, y que nos vamos representando en nuestro subconsciente. La forma en que percibamos y vivamos esa relación viejo-familia, permitirá hacerse a la imagen que esperamos de nuestra vejez, tal como lo expresa E. Sherman: «La función principal de la percepción es la de asegurar un sentimiento de continuidad de nosotros mismos a través de los cambios que experimentamos a lo largo de la vida, tanto en el interior como en el exterior.»⁵⁰

De lo anterior encontramos que los resultados de la *Percepción de la vejez* está orientada hacia el mito de la serenidad y la vejez desgraciada, respectivamente el 36,1% considera que esta es una etapa de descanso, piensan que el viejo no debe hacer nada, permanece tranquilo, sin preocupaciones, como etapa de quietud; contrario a este el resto de la muestra

⁵⁰ E. SHERMAN, citado por MORAGAS en *Gerontología Social*. Ed. Herder, Barcelona.

siente algún temor por problemas de deterioro y soledad, la vejez viene representada como dolor, pérdida, abandono, achaques, etc. Una vejez necesariamente desgraciada. Consecuentemente con la percepción, lo que esperan en la vejez es salud y tranquilidad. (ver tabla 26)

Tabla 26

Idea de la vejez

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Miedo al deterioro (físico-mental)	10	16,4	16,4	16,4
temor a las enfermedades	10	16,4	16,4	32,8
temor a la soledad y abandono	6	9,8	9,8	42,6
Todas las anteriores	13	21,3	21,3	63,9
Alegría por el descanso	22	36,1	36,1	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Los temores que se tienen de la vejez, dependen de la forma como se han transmitido a través del hogar, de las instituciones educativas, sociales y políticas, que se manifiestan en actitudes negativas o positivas que se tengan de la misma.

Conociendo la forma negativa de ver la vejez, por el contrario las ventajas que manifiestan son el respeto (36,1%), lograr haber vivido (29,5%) y la sabiduría que se adquiere (27,9%); resultados que coinciden con lo expresado por los viejos.(ver tabla 27)

Al analizar las respuestas de las familias encuestadas, se deduce que no tienen una definición concreta y universal de la vejez; sin embargo esperan de la vejez, una buena salud representada en el 45,6 %, señalando que la salud es un factor importante en la vida humana ya que nos permite gozar en plenitud esta etapa final del desarrollo.

Tabla 27

Ventajas de los viejos

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Libertad	2	3,3	3,3	3,3
Sabiduría	17	27,9	27,9	31,1
Capacidad económica	2	3,3	3,3	34,4
Respeto	22	36,1	36,1	70,5
Haber Vivido	18	29,5	29,5	100,0
Total	61	100,0	100,0	

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

De acuerdo con *el respeto y cariño*, sentido para los viejos, las consideraciones de tipo subjetivo y objetivo, muestran que el 89,7% de los encuestados son coherentes con lo que expresan en cuanto a importancia y demostración de cariño a los viejos. Sólo un 8,6% aunque consideran importante las expresiones de afecto, pocas veces las manifiestan a los viejos. (ver tabla 28). La forma de expresar cariño es con besos y abrazos, seguido de los detalles.

Tabla 28

*Expresión de cariño * Importancia del afecto*

	Consideran importante la manifestación de afecto			Total
		Si	N/R	
Le brindan cariño al viejo		52	2	100,0%
	Si	89,7%	54	90,0%
	Pocas veces	7		7
		8,6%		10,3%
Total		59	61	100,0%
		100%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Con relación al respeto por las decisiones que toma el viejo y la creencia que tienen sobre el respeto del viejo se encuentra que: 49,2% respeta las decisiones que toma el viejo y creen que se respeta al viejo (ver tabla 29)

Tabla 29

*Respeto por las decisiones del viejo * Se respeta al viejo*

	Se respeta al viejo			Total	
	Si	No	A veces		
Respeto las decisiones del viejo?	Si	30 49,2%	1 1,6%	6 9,8%	37 60,7%
	A veces	11 18%	1 1,6%	11 18%	23 37,7%
	N/R			1 1,6%	1 1,6%
Total		41 67,2%	2 3,3%	18 29,5%	61 100,0%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Teniendo en cuenta el resultado anterior y el hecho de ser la gran mayoría de las personas entrevistadas jóvenes, a la hora de saber si los jóvenes obedecen a los viejos, queda entre visto que aunque ellos respetan y expresan cariño a sus viejos, la percepción que tienen de la obediencia por parte de los jóvenes, en general es que un 72,1 %, a veces obedecen a los viejos, en tanto que sólo un 21,3 % sí los obedecen, lo que indican que las relaciones intergeneracionales no son del todo positivas.

Para Moragas, «El afecto y el amor no se enseñan sino que se practican habitualmente»⁵¹; de ahí la importancia que el afecto y el respeto se constituyan en elementos fundamentales para la vejez, ya que permiten que el viejo se sienta importante en el seno de la familia, la

⁵¹ *Ibidem.*

sociedad y el grupo al que pertenece; lo contrario a esta realidad, el viejo vive el rechazo, la marginación, desolación, angustia, sufrimiento, soledad, etc.

En lo anterior se puede analizar que el afecto y el respeto que le brinda la familia al viejo, pueden calificarse en forma positivos, pues aunque existen desacuerdos, son muy relevantes las manifestaciones y expresiones de cariño, permitiéndole de esta forma al viejo, más seguridad en su vejez.

De acuerdo con *los cuidados*, Mishara plantea que «al llegar a la ancianidad existe cierta probabilidad de que aparezcan ciertas limitaciones de cierta naturaleza en los padres, interviniendo entonces los hijos para compensarla con su atención y cuidado.»⁵², se ha visto que los viejos, expresan sentirse cuidados por los hijos y su vez las personas de la familia encuestadas dicen estar atentos con los viejos.

Esta información se corrobora en un 77% de los encuestados quienes manifiestan que el viejo no es considerado como una carga para la familia; sólo un 18% lo considera como carga, entre ellos (10%) la nuera o yerno (ver tabla 30).

Teniendo en cuenta que es deber no solo del Estado sino de la familia, la comunidad, atender a la población vieja, y que muchas veces esta tarea se deja en manos de una sola institución y/o se desconoce la corresponsabilidad de las partes, como lo contempla la Constitución Nacional artículo 46; a la pregunta sobre quién debe cuidar al viejo, la mayoría de los casos, el 77%, considera que este es un deber de la familia, seguido de un porcentaje del 16,4% de personas que consideran deben cuidarse ellos mismos.

⁵² MISHARA RIEDEL. *Proceso de envejecimiento*. Ed. Morata S.A., Madrid 1986.

Tabla 30

El viejo como carga/el parentesco

Parentesco	El viejo es considerado una carga para la familia.?						
	Si		No		A veces		Total
	N°	%	N°	%	N°	%	
Hijo (a)	1	1,6	17	27,8	2	3,2	20
Nieto	2	3,2	13	21,3	2	3,2	17
Esposo (a)			3	5			3
Nuera/ yerno			8	13,1	6	10,0	14
Otro			5	10,0	1	1,6	7
Total	3	4,9	47	77,0	11	18,0	61

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

De esta manera la familia asume toda responsabilidad en los cuidados de los viejos, olvidándose que el Estado también tiene el compromiso y debe prestar la atención y servicios adecuados para los viejos, como grupo poblacional vulnerable.

Se desconocen los programas que se brindan y a los pocos a que acceden no los ven como deber del estado sino como favor del dirigente de turno. Esto no permite la movilidad social del viejo ni su visibilidad como ciudadanos.

La familia como responsable del viejo, muchas veces en su afán de cuidar, termina sobreprotegiendo al anciano, deforma no intencional, prohibiéndole la realización de actividades que él aún puede y muchas veces desea llevar a cabo.

Cuando no, se maneja el estereotipo del viejo improductivo, e incapaz de seguir instrucciones y realizar tareas. Al analizar los resultados encontramos que el 23% de los encuestados, considera que el viejo debe trabajar. Un 47.6% de familiares que le otorgan actividades de cuidandero, de ellas el 16,4% que piensan que la actividad a desarrollar es el cuidado de la casa y los nietos, en igual porcentaje, cuidar la casa y el jardín (ver tabla 31).

Tabla 31

Actividades que debe realizar el viejo

	Frecuencia	Porcentaje	Total %
Trabajar	14	23	23
Cuidar hijos y nietos	9	14,8	37,7
Cuidar la casa nietos	10	16,4	54,1
Descansar y cuidar el jardín	10	16,4	70,5
Salir, recrearse	7	11,5	82,0
Otro	11	18	100

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Esto hace pensar que al viejo se le otorgan papeles residuales dentro de la casa, es el cuidandero, se les ve como improductivos, pasivos.

La teoría de Mishara y las encuestas realizadas, reafirman que los hijos y los nietos asumen la responsabilidad y cuidado del viejo, quienes le proporcionan un mejor bienestar, demostrando de esta manera que el viejo no es una carga para la familia.

Para finalizar este apartado, veremos la percepción que se tiene de explotación o no de los viejos por parte de la familia. Con esto se quiere observar de forma general el sentimiento objetivo de las partes en cuanto a la relación e interacción con el viejo y la familia, partiendo del hecho de explotación como utilización del viejo en actividades para el bien de otros, y no son consultadas o consensuadas.

El 29,5% de los encuestados, familia y viejo, coinciden en que no se explota a los viejos; pero un porcentaje no muy bajo, el 24,6% encuentran que a veces se explota a los viejos, porcentaje muy representativo al ver los totales, pues es mas sentido por los viejos en un 62,3% la explotación, que por los hijos (39,3%) (ver tabla 32). De acuerdo al acercamiento y los datos tomados, esta explotación esta representada en acciones como mantenimiento de los hijos, cuidados de los nietos sin consentimiento, realización de tareas que considera “no debe hacer”, entre otros.

Tabla 32

*Percepción de explotación por parte de los viejos/
creencia de explotación por la familia*

		Se explota a los viejos				TOTAL
		Si	NO	A VECES	NS /NR	
Los viejos son explotados por la familia?	Si	1 1,6%	2 3,3%	2 3,3%		5 8,2%
	No	4 6,6%	4 6,6%	7 11,5%	3 4,9%	18 29,5%
	A veces	3 4,9%	18 29,5%	15 24,6%	2 3,3%	38 62,3%
	TOTAL	8 13,1%	24 39,3%	24 39,3%	5 8,2%	61 100%

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

En resumen de las relaciones de la familia con el viejo, tenemos que las personas encuestadas, en su mayoría son hijos de los viejos, ellas manifiestan cuidar de los viejos y brindarles la atención, respeto y cariño, cumpliendo con la responsabilidad filial. Aunque la idea que manejan entorno a la vejez no difiere mucho de la manifestada por los viejos, una vejez patológica y sola, son los mayores temores expresados y percibidos.

En este análisis también se encontró diferencia en las respuestas con preguntas directas (subjetivas) y las preguntas indirectas (objetivas), de acuerdo a las primeras se nota una buena relación viejo-familia y como ya se expresó anteriormente, existe el ambiente y apoyo adecuado y requerido por los viejos.

En el segundo caso, los resultados demuestran que hay ideas, al ver las relaciones en forma general, de mitos, estereotipos, y se deja entrever que la relación no es del todo armónica con la totalidad de los miembros de la familia, sino que por el contrario existen diferencias generacionales, de roles y distanciamientos.

6.3. “El viejo y sus caminos...”



A continuación se presentan tres historias de vida, tomando como herramienta para su construcción, la observación participante; además se utilizan para contrastar y complementar los datos obtenidos en la encuesta. Estas historias de vida fueron recopiladas textualmente, en el lugar de residencia de los viejos, quienes formalmente cedieron el espacio para compartir experiencias que de una u otra forma han marcado su existencia; Los relatos estuvieron acompañados de evidencias fotográficas, libreta de apuntes, testimonios de los vecinos, etcétera.

El propósito fundamental de este instrumento es el de constatar los resultados encontrados en las encuestas, en un marco más amplio de diálogo espontáneo, que nos permitiera conocer, de forma más cercana y en retroproyectiva la vivencia actual de la relación familia-viejo.

Es conveniente mostrar que las historias de vida afirman que las relaciones familiares del viejo se viven en un ambiente próspero y armonioso; favorecido principalmente por la familia que le presta gran atención e interés a las necesidades del viejo; dándole un significado a sus vidas que le permita tener con esto un equilibrio emocional, espiritual, social y familiar estable; como lo expresa Ricardo Moragas “una sociedad cuyas familias satisfacen a sus miembros, resulta una sociedad menos conflictiva que otra que busca la satisfacción de necesidades fuera del ámbito familiar”.

De lo anterior se deduce que es la familia la que debe crearle un ambiente agradable y seguro al viejo y que cumple una función muy importante a la hora suplir las necesidades físicas, económicas, psíquicas y sociales, etc., del mismo.

Doña T. es una señora de 76 años, de origen campesino del departamento de Cundinamarca. Su historia desde adolescente refleja rupturas constantes de lazos familiares, y lucha diaria por la subsistencia. Aunque tiene 5 hijos, en la actualidad comparte su vejez solo con una hija, con la que expresa una buena relación.

“Vivía en el campo con mis padres...hasta que cumplí mis quince años, éramos ocho hermanos y a esta edad, mi papá murió, y mi mamá se consiguió a otro señor y nos echó a todos, todos nos fuimos a rodar, yo me fui con una tía para Bogotá.. ella me daba la comida pero no el estudio, yo no estudié, no sé leer ni escribir y todo el tiempo sufría mucho por mis hermanos, que esta es la fecha que no sé nada de ellos, sufría por su destino, si aguantaban hambre o no, ¡pobrecitos!.

...cumplí veinte años... y me puse a trabajar en el Hospital Militar de salonera, me conocía ahí mismo con un señor y le gusté muchísimo, nos fuimos a vivir juntos.., yo tuve cinco hijos con él, pero ese mugre me salió mentiroso y abusivo, no me ayudaba con mis hijos, entonces decidí abandonarlo y nunca supe más de él. Cuando mis hijos crecieron todos se

fueron a hacer sus vidas aparte pero me dejaron una casita donde estoy actualmente y sólo una hija es la que más vela por mí, mis otros hijos fueron muy desagradecidos porque no volví a saber de ellos.

Yo hasta hace poquito trabajé, ahora no porque estoy enferma, me da fatiga, cansancio, y me da mucho pesar con mi hija porque ella me da para todo, “es que los achaques no vienen solos” y a pesar que sufro de la tensión alta, le doy gracias a Dios porque por lo menos puedo andar y con ánimos hasta que el señor me lo permita... antes daba alimentaciones y se me estranguló una hernia, entonces dos años después empecé envueltos y no me sirvió, entonces me puse a arrendar piezas y de eso vivo, aunque a veces hago rellenas y medio me ayudo...cuando yo no puedo trabajar, mi hija me da todo.

El estado de dependencia económica causa sentimientos de inseguridad y lleva a depresiones en los viejos, pero esto se puede ver recompensado en la medida que la familia le proporcione confianza, afecto y le brinde apoyo constante al viejo. Como en el caso anterior, el estado de dependencia económica le entristece, pero su alivio esta en la buena relación con su familia –hija, nietos–.

....me siento enguayabada porque a veces no tengo un peso en el bolsillo, porque he sido muy trabajadora, pero le pido mucho a Dios para que me de paciencia, por lo menos estoy contenta porque el Seguro me da los remedios y por eso no me preocupo.

Se puede notar con este testimonio, el sentimiento de los viejos como seres productivos, en la trayectoria de su vida, siempre trabajó para sostenerse junto son sus hijos, ahora, aunque algunas enfermedades le impiden trabajar con igual intensidad, ella siempre esta buscando la manera de ser independiente económicamente, aunque su hija trate de proveerle las necesidades.

Tengo una hija que es muy buena conmigo, se preocupa toda y le agarra una angustia cuando estoy enferma, me acompaña al médico y me da la droga a tiempo, y ni hablar de mis nietos que me quieren mucho y me chocholean, dicen que me veo muy bonita cuando sonrío; ellos son mi compañía, los quiero mucho, yo los ayudé a criar, y a veces les doy unos juecitos porque me sacan la piedra...mi hija permite que yo los regañe y eduque, pues eso me hace sentir bien, porque aunque ellos estén jóvenes, al reprenderlos no son groseros, aunque yo sé que me hacen musarañas por detrás, pero cuando nos sentamos en la mesa a comer, hablamos y se solucionan las cosas, me cuentan sobre su estudio, ellos ocupan los primeros puestos, mi hija está estudiando, cursa décimo, estudia en el colegio Yuma, es muy juiciosa... gracias a Dios que ella existe y mis nietos, porque son lo más importante que tengo; mi hija es modista y con eso se ayuda y saca sus hijos adelante.

La necesidades de comunicación, respeto y afecto se satisfacen mutuamente, a pesar de las diferencias generacionales, se deja entre ver una relación de respeto, donde se mantienen los roles y el status correspondiente. El temor a la soledad esta dado por el alejamiento constante y rompimiento de la red de apoyo primaria.

...a mí me gustaría pasar los últimos años de mi vida al lado de mi hija y mis nietos, porque han sido de mucha ayuda y compañía para mi vivir diario, son mi razón más importante que tengo de seguir en este pedazo de tierra, o sino ya me hubiera muerto de pena moral; mi Dios ha sido muy bueno conmigo y mejor no me pudo recompensar y si volviera a vivir otra vez, me gustaría tener a mi lado a mi hija y a mis nietos.”

Otra historia, corresponde a una pareja casada: el señor Pepe y la señora Trina. Ambos de Pitalito. Ella de 57 años, el de 63 años y pensionado; con tres hijos. Viven juntos una relación armoniosa y de apoyo mutuo, apoyados por su hija mayor.

(Trina) “...tuve 3 hijos, ellos se fueron, o más bien, nos abandonaron. Esto ocurrió cuando mi viejo se deslizó por ahí con una vagabunda y duró el mugre 5 años alejado de mí...no

volví a saber nada de mis dos hijos varones, no se si viven o si se casaron; la única que mantiene pendiente es mi hija la mayor, ella ha sido tan buena... mi viejo volvió a la casa arrepentido con el cuento que no iba a encontrar mejor mujer que yo, porque eso sí, yo le mantengo la ropita al día, la comidita, lo chocholeo, y eso pues cuando lo quieren a uno, tarde o temprano regresan.

Sólo quedamos mi viejo y yo en la casa, porque mi hija ya está casada, tiene su vida aparte, pero ella nos viene a ver cada rato y mantiene muy pendiente, nos da platica y regalitos en los cumpleaños,,mis tres nietecitos, son bellos y bandidos porque se la pasan jugando y destruyendo lo que se les atraviesa en el camino.

Mi viejo y yo la pasamos muy bueno los dos solitos, tenemos una casita propia gracias a nuestro trabajo de muchos años de vida, vivimos de una pensión que el viejo recibe ya que fue profesor y pues como mi hija también ayuda, entonces no tenemos de qué preocuparnos. nos pasamos mirando televisión, echándole agua a las matas...me la paso tejiendo en lana, me gusta hacer sacos y gorros y los vendo. Uno de los problemas que tengo son las enfermedades, la que más me afecta es la del corazón, pero tengo seguro (EPS), mantengo en control constantemente y me administro adecuadamente la droga gracias a la colaboración de mi viejo que mantiene tan pendiente de lo que me pasa.

Es grato compartir la mesa con mi viejo, porque si no nos hacemos compañía no tiene ningún sentido vivir juntos en la casa, ambos nos respetamos mucho, cuando él anda de cascarrabias, dejo que se le pase la cantaleta y después nos ponemos a hablar de nuestros comportamientos malos y buenos, y a recordar viejos tiempos..

A pesar que mi hija mantiene lejos, ella nos llama constantemente a ver si estamos bien o qué necesitamos, y una de las cosas que finalmente creo y expreso es que vivo muy contenta al lado de mi viejo, y si volviera a vivir la pasaría nuevamente a su lado y no lo

cambiaría ni a él ni a mi hija y nietos, por nada en la vida, ya que son mi gran tesoro que llevaré guardado siempre en mi pecho.”

(Pepe) “he logrado recolectar mucha experiencia, pero la mayor de ellas fue el regreso a mi casa,... a mi no se me dio por nada al principio abandonar mi hogar... los primeros días la pasa uno tan bueno; todo es bonito y agradable, pero al tiempito la realidad se destapa y se convierte en otra.

Al regresar a mi casa después de 5 años, mi vieja me perdonó... cuando volví mis hijos ya no estaban, y fue un golpe muy duro para mi esposa quedar sola y sentir que por mi culpa ya no había hogar. Eso fue muy triste para mí...En el momento disfruto de mi hogar que es bonito y acogedor al lado de mi vieja que me hace feliz, yo creo que Dios me ha otorgado la oportunidad de reivindicarme y lo hago lo mejor posible... nos la pasamos todo el tiempo juntos porque nos acompañamos, comemos juntos, compartimos las mismas cobijas, hablamos cuando tenemos problemas que son puros achaques de la vejez y nos cuidamos en las enfermedades mutuamente, pues sufro de presión alta.

Sólo una hija mantiene pendiente de nosotros, tengo tres nietecitos, les gusta mucho que yo les cuente historias, pero a veces se aburren y no me escuchan, debe ser que ya no les parezco interesante pero de todas maneras yo sé que ellos me quieren mucho. Mi hija mantiene pendiente todo el tiempo, tanto económicamente como en detalles, cariños, abrazos, llamadas telefónicas a diario, y en cuidados en la enfermedad.

Soy un hombre feliz y me siento realizado, a pesar que me entristece no saber de la suerte de mis dos hijos, pero que mejor que cuento actualmente con el amor de mi vieja, mi hija y mis nietos, y me satisface saber que no perdí esta oportunidad y que no la cambiaría por nada en la vida”

Estas dos historias tienen en común, el alejamiento de una gran parte de los hijos, sobre todo varones, a raíz de la falta del padre. Siendo las hijas las que quedan a cargo de sus padres. La diferencia con la historia anterior, esta en que en la historia de la señora T. su hija vive con ella. La del señor Pepe y doña Trina, vive en un lugar diferente.

Sin embargo se deja ver que en cuanto a la relación padre- hijo, llevada, no difiere mucho, la hija provee a los viejos de acuerdo a las necesidades económicas, comparten, se comunican constantemente, los rodean de cariño, respeto intergeneracional. Ellos por su parte se han readaptado a su vida de pareja, hay una buena participación en la vida familiar, comparten tareas, permaneciendo independientes.

De mejor manera, se ven en las historias dos elementos que se juegan en los resultados del instrumento aplicado: una es la responsabilidad filial, es decir la obligación de atender a las necesidades de los padres que envejecen, los hijos que han alcanzado la suficiente madurez filial, se preocupan por cuidarlos, y procurarles la ayuda necesaria para que continúen siendo independientes. Lo que contradice la creencia que la familia abandona los viejos.

La segunda esta relacionada con el sentimiento subjetivo de la relación familiar, estos casos dejan ver claramente, que la relación es buena pero en el sentido directo de interacción, con el hijo u otro familiar que este constantemente, mas cerca del viejo. En muchos casos no existe una relación con otros hijos o miembros de la familia. de esta manera, en las preguntas que se plantearon de forma genérica, no directa, los resultados varían significativamente, tanto para el viejo, como para la persona de la familia. Aunque mantienen una buena relación a nivel de familia cercana, no se cree del todo que las relaciones, en general, entre familia y viejo sean buenas.

Ahora de acuerdo a las necesidades planteadas podemos resumir en cuanto a:

Las necesidades económicas: en este aspecto tanto los ancianos como las familias poseen ingresos que les permiten colaborar mutuamente y de esta forma ser solidarios.

Las necesidades Fisiológicas: en relación a la comida, vivienda y salud, la familia satisface adecuadamente, brindándole la posibilidad al viejo de sentirse protegido, acompañado. Aunque la salud es un factor desfavorable, la familia está pendiente y se encarga de cuidarlo en los casos necesarios.

Las necesidades Psíquicas: Moragas dice “ la familia, puede ofrecer a los ancianos en un ámbito que de significado a sus vidas el asumir su papel en la transmisión de la vida y los valores familiares y comprobar que cuando desaparezcan del mundo sensible, habrá seres que llevarán sus nombres y la prolongación de valores hacia el futuro”

En los resultados, se muestra los vínculos afectivos muy fuertes con el viejo, haciéndolos mutuamente dependientes, logrando dar un significado a sus vidas.

Las necesidades Sociales: la familia ofrece un espacio social al viejo y lo hace cuando lo respeta, escucha, le reconoce su estatus, cuando el viejo opina, decide, etc. De esta manera el viejo se siente respetado, autónomo y con buen ánimo.

Al analizar detenidamente las historias de vida se pudo constatar que hay gran similitud con los análisis encontrados en las tablas, arrojando como resultado que la relación familia viejo no se hayan deterioradas, indicando con esto que la familia sigue siendo la base fundamental de los individuos de la sociedad.

Tabla 33

6.4. Cuadro comparativo: relación familia-viejo

<i>Categorías</i>	<i>Viejo</i>	<i>Familia</i>
<i>Edad</i>	61-65 años	26-40 años
<i>Educación</i>	La mayoría está en un nivel de primaria incompleta.	La mayoría posee un nivel de secundaria completa.
<i>Economía</i>	Poseen rentas propias y aportes familiares. Pérdida de la capacidad productiva.	Trabajan y a la vez reciben aportes de los viejos. Son productivos.
<i>Vivienda</i>	Poseen casa propia. Comparten la habitación con sus esposos (as) y nietos.	Mayoría vive en casa de sus padres. Comparten la habitación con sus cónyuge.
<i>Alimentación</i>	Comparte la mesa en familia. Se alimentan bien.	Comparten la mesa en familia. Tiene en cuenta una alimentación balanceada.
<i>Cuidados</i>	Son personas enfermas. Poseen seguro médico. Se siente bien. Los cuidan.	Conocen su enfermedad. Lo acompañan cuando va al médico y lo cuidan en la enfermedad. Cuidan de su presentación personal. Mayoría de los hijos son quienes cuidan y acompañan al viejo.
<i>El respeto</i>	En general se sienten respetados. Se siente tolerado y respetado en la toma de decisiones. Se siente irrespetado por la falta de obediencia.	Pocas veces lo respetan, especialmente los jóvenes. Los hijos respetan su autoridad y autonomía. Los nietos a veces obedecen a los viejos.
<i>Afecto</i>	Reciben cariño. Considera importante las manifestaciones de cariño. Manifiesto cariño colaborando en lo que pueda.	Le brindan cariño. Consideran lo mismo. Manifiestan cariño por medio de: palabras, besos, detalles, etc.
<i>Actividades</i>	Colabora según sus capacidades físicas. Se siente explotado en la medida en que sus actividades no le son remuneradas.	No están de acuerdo en que trabaje. Algunos creen que el viejo debe ocupar el tiempo libre en oficios domésticos, cuidando sus nietos o en algo productivo.
<i>Ventajas y desventajas</i>	La mayor desventaja es la enfermedad. La mayor ventaja es haber vivido. Esperan compartir la vejez al lado de la familia.	Miedo al deterioro físico y/o mental, abandono y soledad. Poseen percepción negativa hacia la vejez. Esperan de la vejez buena salud.
<i>Comunicación</i>	Sus experiencias son escuchadas. Sienten confianza para expresarse. Establece frecuentemente conversaciones con su familia.	Especialmente por los nietos. Escuchan a los viejos. Se preocupan por establecer conversaciones así se encuentren distanciados por motivo de trabajo o viaje.

Fuente: Datos de la investigación. II sem./2001. Encuesta relaciones del viejo y la familia.

Los datos de cuadro comparativo, son pertinentes porque cada uno de ellos registran diferentes aspectos que hacen referencia a la relación familia-viejo; expresado en lo siguiente:

En la parte económica, la gran mayoría poseen bienes que les permiten vivir dignamente como haciendo que el ambiente familiar sea mas llevadero, debido a que existe una mutua comunicación económica, mostrando con esto que no se ha perdido la productividad.

Se infiere que la comunicación es importante porque a través de ella se nutren las interacciones dentro del ámbito familiar y social, expresándose no sólo con palabras, sino además con besos, abrazos, cariño, detalles, que hacen más estrechos los vínculos del viejo con su familia; además se tiene en cuenta su autonomía en la toma de decisiones a nivel personal y familiar, mostrando así su autoridad y respeto.

Es necesario develar que en la relación familia viejo existen algunas diferencias que entorpecen su bienestar, entre ellas se encuentran que el viejo se siente explotado en el sentido que las actividades que realiza en el hogar no son remuneradas; sin embargo, la familia considera que con estas actividades el viejo no deja de ser productivo y de sentirse inútil, ya que ocupa su tiempo libre en el quehacer diario. En relación al sentimiento de la vejez, el viejo se siente satisfecho de haber vivido, aunque la familia lo toma de manera negativa expresada en el miedo al deterioro físico y/o mental. Otra diferencia notable es la falta de educación por parte de los viejos que obstaculiza en determinados momentos o circunstancias, relacionarse adecuadamente con sus familias.

7. CONCLUSIONES

Sabiendo que el envejecimiento es diferencial, no sólo para cada individuo, sino también para las sociedades, que aunque existan características que enmarcan la vejez, haciéndola parecer una e igual para todos, hay que reconocer que estos –envejecimiento y vejez– están determinados no sólo por factores intrínsecos, sino también por los extrínsecos, que funcionan como condicionantes y que enmarcan la vejez y su entorno.

Con esta idea se presentan las conclusiones de la investigación, y se pretende dar algunas recomendaciones, no sin antes dejar claro que no podemos de manera a priori, generalizar los resultados para todas las relaciones familiares con los viejos, pues este grupo tiene unas características particulares, económicas, sociales, familiares, etc. que lo hacen diferencial con otros grupos locales o de la región. Queda pues abierta la puerta para una investigación comparativa, teniendo en cuenta otros grupos de población anciana y así poder ampliar y profundizar sobre las relaciones viejo-familia.

Ahora, siguiendo el planteamiento del problema, y los objetivos trazados para conocer las relaciones del viejo y la familia del grupo renacer de Pitalito Huila, y de acuerdo a los resultados obtenidos podemos concluir:

La familia, como red de apoyo primaria, se constituye en fuente de seguridad económica y afectiva para los viejos. En ella se encuentra el ambiente propicio para satisfacer las necesidades que los viejos requieren, además de seguir ocupando un status importante y cumpliendo con algunos de los roles desempeñados en el transcurso de sus vidas como educadores, abuelos, jefes y orientadores.

Los miembros de la familia que alcanzan la madurez filial, tienen un contacto mas frecuente con los padres-abuelos, aún siendo dependientes, proveyéndolos de las necesidades requeridas no sólo físicas y económicas, sino también en un alto grado las

psíquicas, sobre todo afectivas, lo que les proporciona seguridad y confianza en el diario vivir de los viejos. En este caso las relaciones se mantienen con gran intensidad, a diferencia de los miembros de la familia con los que poco o nada se comunican.

Contrario al mito de abandono de los viejos, por parte de la familia, y de la “intimidad a distancia” por parte de los hijos, se puede ver que la mayoría de familias conviven con los viejos. Los miembros de la familia, jóvenes–viejos, se comportan como familia dándose una ayuda recíproca ya sea porque los miembros mas jóvenes ayuden a los de mayor edad o por que los miembros de mayor edad ayuden a los mas jóvenes.

Las relaciones que se viven en el interior de cada hogar son de relaciones asimétricas, con un enfoque de intercambio. Donde se negocia y definen posiciones pero se destaca el equilibrio y satisfacción de las partes al darse la cooperación mas que el conflicto. Aunque se presentan algunos problemas intergeneracionales, abuelos–nietos, se intenta mantener las relaciones de la manera mas satisfactoria.

La percepción que maneja el viejo y la familia de la relaciones familia-viejo y de la vejez en general, esta significada en dos sentidos: primero como relación directa con los miembros de la familia que convive, donde se mantienen y manifiestan una fuerte y respetuosa relación y se reconoce como buena. Segundo, como percepción de la realidad general, fuera de la familia, el calificativo se desvía un poco, dejando entrever que no se cree totalmente en que el viejo y la familia mantenga una buena relación.

La imagen y conceptualización que se tiene de la vejez es de tipo funcional, donde el ser viejo es sinónimo de incapaz o limitado; enraizada en mitos que encajan esta etapa de la vejez como senil, desgraciada e improductiva.

8. RECOMENDACIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos y al proceso de investigación, se plantean las siguientes recomendaciones:

- Que la familia reconozca su papel fundamental como apoyo primario para el desenvolvimiento en la vida diaria de los viejos.
- Fortalecer los vínculos afectivos y comunicativos entre padres-abuelos y demás miembros de la familia, con el fin de crear un sentimiento de seguridad y confianza en los viejos.
- Fomentar programas que capaciten al anciano en el campo productivo para que favorezca su autonomía económica en el ámbito familiar o social.
- Fortalecer los lazos de relaciones en todos los ámbitos, tanto familiar, social, grupal, que les permitan mantener su actividad social necesaria para su equilibrio psicológico.
- Poder realizar una comparación entre las relaciones familiares entre los grupos de viejos a nivel local que permitan caracterizar las relaciones del viejo con su familia, para más adelante se pueda ambientar programas basados en la realidad y en las necesidades de fortalecer la familia como institución y al viejo como parte de la misma.
- Descubrir la manera de lograr un mayor respeto de los jóvenes para con los viejos, que son el puente entre el pasado y el futuro, que por su trayectoria contiene experiencias, conocimientos y sabiduría.

REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

Aig. (1997). Vejez, Instituciones y Medio abierto, AIG, Bogotá.

Ander-Egg Ezequiel, Aguilar Idañez María José. (1995) Diagnóstico Social, Ed. Lumen, Buenos Aires.

Bazo, Maria Teresa. La Sociedad Anciana. CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI de España Editores S.A. Madrid 1990.

Beltrán, Miryan. (1997) Vida activa, vida sana. Programa para Jubilados. Universidad del Quindío. Armenia.

Beltrán, Miryan. (1998) Conviviendo con la Muerte. Ensayo Tanatología. Universidad del Quindío. Armenia.

Betancur, Maria Cecilia. (1998) Mañana será otro día – Psicología para la vida cotidiana, Plaza & Janes, Colombia S.A.

Carstensen, Laura L. (1990) Cambios Relacionados con la Edad en la Actividad social. Intervención Psicológica y Social. Ediciones Martínez – Roca, Barcelona.

Castro Clemencia María, Dominguez Elvia María, Sanchez Yalile. (1995) Psicología Educación y Comunidad. Almudena Editores, Bogota.

Colombia. Ministerio de Salud. (1989) Estudio Sectorial de la salud. Informe Preliminar. Bogotá.

Delgado, Juan Manuel, Gutierrez Juan. (1995) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Síntesis S.A., Madrid España.

Duque, Hernando – Sierra Rebeca. (1993) Cómo enriquecer la vida matrimonial, ed. San Paulina, Bogotá.

El Tiempo. Marzo de 2000. pág. 1B.

Echeverri, Ángel Ligia. (1994) Envejecimiento demográfico en Colombia, Familia y Vejez, Ed. Tercer Mundo.

Galindo, Garzón Armando. (1992) Gran Diccionario Enciclopédico Visual, ed. Lerner Ltda., Colombia.

Guimarães, Almir Ribeiro. (1993) Cuando el asunto es familia, ed. San Paulina, Bogotá.

Hernández, Sonia Yaneth. (1994) Soy lo que proyecto ser, ed. Paulina, Bogotá.

Hogar de Ancianos San José. (1999) Revista. Pitalito Huila.

Hurtado Gallego, Fabio E., (1998) Huila Qué lindo eres, Gráficas Ltda., Fondo Educativo Regional del Huila.

Laforest. Jacques. (1986) Introducción a la Gerontología. Herder, Barcelona.

“Los ancianos vencedores del tiempo” y “Adulto mayor, aspecto psicoafectivo del envejecimiento”, página www.ua-ambit.org/vencedores.htm, de la red internet.

Mandonado, Jorge E. (1995) Fundamentos Bíblicos, Teológicos del matrimonio y la familia, ed. Nueva Creación, Buenos Aires Argentina.

Mantilla, William. (1996) La ciencia y el científico I, II. Ediciones hispanoamericanas Ltda. Santafé de Bogotá.

Mishara, B. L. – Riedel, R. C. (1986) El proceso de Envejecimiento. Ediciones Morata, S.A., Madrid.

Moragas, Ricardo. (1991) Gerontología Social. Herder, Barcelona.

Pardo, Abril Neyla Graciela. (1995) Signo y cultura. Arfin ediciones. Santafé de Bogotá.

Peit, Van Nancy. (1997) Sin reservas el arte de comunicarse, ed, Safelíz, Madrid España.

Petrus, Antonio. (1997) Pedagogía Social. Editorial Aries S.A. Barcelona.

R. Lintón. (1942) Estudio del Hombre. Fondo de Cultura Económica. México.

Rosenmayr, Leopold. (1988) Felicitat a la Vellesa. Una aportació de la ciencia per a la vida quotidiana. Fundació Caixa de Pensiona, Barcelona.

Rubio, Ricardo. (1998) Desarrollo Evolutivo. Editorial Arfin. Santa Fé de Bogotá D.C.

S. Feldman, Robert. (1998) Psicología con aplicaciones a los países de habla hispana, México.

Salazar A., Luz Dary. (enero – diciembre de 1997) La Seguridad Social y La Población Vieja. Revista de la Universidad del Quindío. Vol. 6. No.1. Armenia.

Salazar A., Luz Dary. (1998) Los Viejos en el Contexto Social. Ensayo. Universidad del Quindío. Armenia.

San Martín. Hernán. (1985) Epidemiología de la Vejez. Editorial Mc Graw – Hill.

Selltiz, C. y otros. (1980) Métodos de investigación en las relaciones sociales, ed. Rialp S.A., Madrid.

Torres, Carrillo Alfonso. (1997) Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Arfín ediciones.

Torres, Carrillo Alfonso. (1998) Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. Arfín ediciones. Bogotá.

ANEXOS

Encuesta de los viejos

Encuesta de la familia

Diario de campo

Guía de observación

Fotografías